

=CLAYO=
1937



A SUS PUESTOS!!!

ur nien o de mad d

Saludo

Al salir el primer número de nuestra revista
¡A SUS PUESTOS!, dirigimos un cordial
saludo al Comisario Inspector, camarada Fer-
nando Piñuela, en nombre de los artilleros,
Jefes y Comisarios del Ejército del Centro,
seguros de que con su labor sabrá continuar
la gloriosa tradición del Cuerpo de Comisarios,
alma política de nuestro Ejército, que tanto
contribuye al mejoramiento combativo, cultural,
técnico y político de los magníficos soldados
del pueblo.

¡A SUS PUESTOS!!

REVISTA POLITICO-MILITAR. ARTILLERIA EJERCITO DEL CENTRO

Núm. 1

FEBRERO 1938



Editorial

Tiempo hacía que el Comisariado General de Artillería del Ejército del Centro acariciaba la idea de editar para sus Unidades una publicación que, recogiendo el sentir y el saber de todos sus componentes, pudiera ofrecer a los combatientes un compendio de enseñanzas que por su concreción fueran objeto de constante realización; al ver convertido nuestro propósito en realidad, creemos oportuno hacer algunas consideraciones acerca de la utilidad de nuestra revista en relación con sus futuros lectores:

Nuestra revista aspira a no ser una publicación más, donde el único afán de sus colaboradores sea el de ver sus nombres impresos en letras de molde; huimos de la pedantería y queremos que nuestras columnas se nutran de trabajos e iniciativas fáciles de comprender y susceptibles de realizar; que cada uno de cuantos con nosotros cooperen aporte su grano de arena para la gran construcción que, con la admiración del mundo y lo más generoso de nuestra sangre, estamos levantando sobre los escombros de la vieja España; artículos y juicios que tiendan a robustecer la autoridad del Gobierno, sirvan para aumentar la capacidad técnica de nuestros soldados, para ampliar nuestros conocimientos del arte militar, que orienten a los combatientes en la acertada política del Frente Popular, que esclarezcan el verdadero significado de nuestra lucha; en una palabra, que hallándonos todos dispuestos a dar la vida por la prosperidad y la independencia de nuestra Patria, todo nuestro esfuerzo en el trabajo ha de ser guiado hacia un mismo fin: GANAR LA GUERRA.

El Arma de Artillería ha sido una de las que más han trabajado, pero no es bastante; es preciso trabajar más, hay que tener en cuenta que la obra emprendida es de proporciones gigantescas y no puede haber nadie que, sintiéndose español amante de sus conquistas y libertades, pretenda bajo ningún pretexto esquivar sacrificios, cuando éstos son los que han de constituir los cimientos de nuestra nueva sociedad; ninguno de los que combatimos debemos olvidar que de nuestro buen trabajo depende en gran parte el acortar el plazo de nuestra victoria, y esto exige de todos estudiar constantemente, mejorar nuestra consciencia disciplina, conservar el espíritu popular de nuestro glorioso Ejército, creación maravillosa de nuestro pueblo.

Contamos con jefes y comisarios capaces, con soldados llenos de fe y heroísmo, que conocen cuál es el significado de nuestra guerra y que están dispuestos a combatir hasta el exterminio del último fascista, hasta la victoria total del pueblo español; que saben que es necesario para la victoria conservar la unidad del Ejército, desenmascarando a los traidores que en nuestras propias filas pudieran haberse infiltrado, y haciendo, a fuerza de trabajo constructivo, que nuestro Ejército regular republicano, a más de ser un baluarte infranqueable al fascismo, sea, en fecha inmediata, Ejército victorioso.

Grandes ejemplos de moral personal, de capacidad de mando, tenemos entre nuestros jefes. Pecaríamos de injustos si al hablar de ellos no destacáramos, elevándolo al puesto de honor que le corresponde, al teniente coronel Casado, comandante general del Arma y figura señera de la Artillería republicana, que desde su alto cargo ha sabido glorificar el nombre de nuestro Ejército regular.

Al enviarle desde estas columnas nuestro cordial saludo, lo hacemos también a todos los artilleros, jefes y comisarios del Ejército del Centro que él con su capacidad tan bien dirige y representa.

Y para terminar; nuestra revista ¡A SUS PUESTOS! quiere ser el altavoz que transmita y refleje todas las necesidades y anhelos de nuestros soldados, el orientador para el mejoramiento de nuestros conocimientos, tribuna de exposición de trabajos para enseñar, columnas para aprender, estimulante de moral y fe en la victoria de los combatientes del pueblo español. Y esto ha de ser obra de todos.

EDITADA POR EL COMISARIADO GENERAL DE ARTILLERIA DEL CENTRO

Ayuntamiento de Madrid

Progreso de los materiales de Artillería

Mientras el progreso humano no llegue a un grado tal de madurez que destierre las luchas entre los hombres, es forzoso incluir en la palabra progreso el aspecto de perfeccionamiento que continuamente presentan los medios bélicos dedicados a la triste tarea de la guerra, y es entre ellos la Artillería una de las ramas que resultan más afectadas con esas mejoras incesantes de tipo industrial que dan como resultado modernas piezas dotadas de características tales que las hacen aptas para cumplir las múltiples misiones que en el campo de batalla deben realizar. Y se comprende que sea nuestra Arma una de las que más preocupe en su mejoramiento, puesto que su intervención en la lucha es el golpe de ariete que un Ejército posee para quebrar el frente contrario, y de que su potencia sea mayor o menor depende, en gran parte, el éxito de la empresa. Indudablemente, el factor hombre es el nervio de la guerra; pero si ese hombre se encuentra apoyado con buenos recursos en material, su moral se fortalecerá, que hoy día, desgraciadamente, no basta el heroísmo ante un enemigo cuyo fuego puede aniquilar montones de combatientes antes de que éstos hayan visto al que los destruye a mansalva.

Esbozemos ligeramente qué factores son los más afectados por los progresos que se llevan a cabo en los materiales artilleros.

Por su trascendencia en la delimitación de fases del combate, figura en primer lugar el alcance de las piezas. Podemos decir que la táctica militar gira alrededor de este factor, y se comprende que así sea, puesto que la Artillería es como el brazo en una lucha entre dos pugilistas, y ya es sabida la ventaja que reporta ese brazo al que de los dos lo tenga de mayor longitud, puede mantener al contrario a mayor distancia y, por lo tanto, estar inmune contra los golpes que le aseste y esperar el momento propicio para descargar a su vez el definitivo.

Por eso los Ejércitos se preocupan de contar con piezas que, dentro de cada misión, la puedan desempeñar con mayor alejamiento del enemigo. Claro está que el concepto de alcance tiene dos aspectos; al hablar de alcance nos referimos al máximo que puede dar una pieza, el cual siempre lleva consigo la máxima dispersión en el final de la trayectoria; pero hay el otro aspecto, verdaderamente interesante, y es utilizar esa pieza en misiones que no requieran agotar sus posibilidades, y entonces, no cabe duda, es cuando más se valora el margen que aún queda hasta el límite, puesto que a esas distancias intermedias la precisión es mayor que si se tratara de una pieza en la que esa distancia a alcanzar fuera su máximo de posibilidades. Dicho en otra forma: supongamos un cañón de 7,5 cm. del tipo que hoy se fabrica con alcance de 14 km.; en su papel de apoyo a la Infantería actuará a distancias de 7 u 8 kilómetros, y esa misión la desempeñará con una gran precisión, cosa imposible de obtener con el modelo anterior de esa misma pieza, en la que siendo de 10 km. el máximo alcance ya la dispersión a los ocho era considerable, y además en el tipo moderno tendremos en nuestra mano un margen de varios kilómetros para poder alargar el tiro en prohibición y efectuar hostigamientos a los 14 km., misión que ya no requiere la precisión de la de apoyo.

Otra ventaja del alcance grande es la de poder batir objetivos en sentido de la anchura de la zona en la que opera la Gran Unidad en la que la pieza vaya encuadrada, es decir, que se aumentan las zonas eventuales y hay más facilidad para efectuar concentraciones sobre mayor número de objetivos.

Para poder formarnos idea del concepto relativo de alcances en los materiales modernos, diremos que en la escala de distancias se considera hoy como de alcance corto a los que baten hasta 15 kilómetros, medio, de 15 a 25, y grandes, de 25 en adelante, y relacionando esto con la Gran Unidad a que pertenecen podremos, en términos generales, asignar a la División los primeros, a Cuerpo

de Ejército los segundos y a Ejército los terceros, escala que merece un comentario por cuanto encierra de progreso industrial en relación con la que, no hace muchos años, regía para los materiales artilleros.

En efecto, siempre que se trata de mejorar las características de una pieza de Artillería surge el antagonismo entre dos factores, potencia y movilidad. La potencia se consigue cuando esa pieza lanza un proyectil lo más lejos posible y con la mayor carga explosiva que pueda contener. Para lanzarlo lejos hay que emplear grandes presiones en la recámara, y, por tanto, reforzar los espesores del tubo y hacer muy robustos los órganos del montaje; hay que darle, además, gran longitud al ánima de la pieza; y para que el proyectil conduzca en su seno carga explosiva suficiente para producir grandes efectos hay que hacerlo aquilatando espesor de paredes para que, dentro de resistir el impulso de los gases de la pólvora esas paredes no sean tan excesivamente gruesas que mermen la capacidad interior, y por lo tanto no sólo tienen que ser largos, sino de mayor diámetro posible, impuesto, como es natural, por el calibre de la pieza.

Si esta pieza estuviera estabilizada en el campo de batalla el problema sería cuestión de acero; pero cuanto más acero empleemos más pesada será, y como esa pieza no sólo ha de actuar, sino también moverse, surge la dificultad de compaginar ambas necesidades por eso decimos que el mayor progreso que hoy podemos registrar es contemplar las modernas bocas de fuego y ver cómo se ha podido conseguir aunar dos factores irreconciliables sin sacrificar ninguno de los dos. La solución la han dado el creciente desarrollo de los aceros especiales, el autosunchado y el encamisado.

Los aceros especiales permiten encontrar límites elásticos al material separados de los de rotura lo suficiente para que las deformaciones que el disparo produce sean no permanentes, o sea que las capas interiores del tubo recobren su posición inicial una vez cesado el esfuerzo de aquél, y esto se consigue con espesores pequeños del tubo y sin que haya que compensar esa delgadez de paredes en otros exteriores, como antes de hacía, progreso que se debe al autosunchado.

El autosunchado consiste en hacer sufrir al tubo forjado una enorme presión interior que dilate las fibras de esa zona, quedando las paredes exteriores ejerciendo un apriete constante sobre ellas. El apriete que, en el momento del disparo, contrarresta la dilatación momentánea de las interiores, o sea que esas capas exteriores hacen el papel de los sunchos supletorios de los materiales antiguos, lo cual se economiza acero y dinero, y además se hace la fabricación más expedita.

Pero para obtener presiones elevadas con las cargas de proyectil es necesario que éstas consistan en pólvoras lentas y de gran progresividad para aprovechar todos los gases en el tiempo que el proyectil recorra las largas ánimas de las modernas piezas, y en esas pólvoras se queman a temperaturas elevadas y erosionan el material restándole vida eficaz, fué necesario encontrar remedio para que la pieza, en su parte más costosa y demás difícil construcción no necesitara reposición frecuente, lo que se logró con el encamisado.



FERNANDO CASADO
Comandante general de Artillería

El encamisado dota al cañón de una camisa interior que constituye el ánima y donde van practicadas las rayas. Esta camisa puede cambiarse cuando se ha desgastado y sustituirla por otra, operación que requiere breves minutos en su ejecución, ya que las camisas sufren a frotamiento suave en el tubo propiamente dicho.

Como elemento obligado en las modernas piezas se emplea el freno de boca, que al absorber la energía de los gases que acompañan al proyectil a su salida por la boca de la pieza disminuye la violencia del retroceso y evita tener que hacer más robustos los órganos del montaje disminuyendo así el peso total.

Teniendo en cuenta todos los perfeccionamientos que permiten mejorar las piezas de Artillería en relación con sus alcances, podemos decir que una pieza moderna puede lanzar un proyectil a una distancia máxima que representa un número de kilómetros igual al producto de multiplicar su calibre en centímetros por el coeficiente 1,5 ó 1,7, según la clase de pieza. Se ha llegado a proyectar algún proyectil en que este coeficiente es igual a 2; pero ello supone una presión tan elevada en la recámara que para resistirla hay que construir el proyectil con espesor de paredes grandes, y por tanto, con mengua de su capacidad explosiva.

Donde realmente puede considerarse con más amplio límite la cuestión de alcance es en los grandes calibres, puesto que la cuestión de peso no es obstáculo, dado que la pieza ha de moverse en vía férrea establecida en plataformas construidas expresamente con sólidas bases de hormigón. Así se obtienen velocidades iniciales del orden de 1.600 metros y se consigue remontar el proyectil a las altas capas de la atmósfera donde la menor resistencia del aire facilita su avance. Además el proyectil lleva en su interior un gas comprimido a gran presión que tiene escapes intermitentes por el culote, graduados por mecanismo de relojería que favorecen la impulsión. Si en la guerra europea, sin necesidad de emplear este artificio adicional, se consiguieron alcances de 120 km., no es aventurado predecir que la obtención de alcances de varios cientos de kilómetros es asunto hacedero en la actualidad.

Además del alcance existe como factor esencial de perfeccionamiento la aptitud de la pieza para poder tomar fácilmente ángulos de tiro hasta los 45° en los cañones y de dirección hasta los 60°. Sabido es que el concepto de tiro rasante peculiar al cañón hacia el que todas las construcciones de esas piezas tuvieron muy limitadas las amplitudes de giro en el plano vertical de tiro y los desplazamientos horizontales sobre el eje de las ruedas. Para disponer de mayores inclinaciones o de mayores desviaciones había que enterrar profundamente la reja para lo primero y desenterrarla frecuentemente para lo segundo. Tanto una maniobra como la otra desdichan la misión que hoy día asumen esas piezas. En primer lugar, porque van en contra de la rapidez de ejecución de los tiros, y en segundo, porque alteran la precisión.

Si un cañón tiene aptitud para batir objetivos muy alejados es lógico que pueda adoptar el gran ángulo de tiro que ello supone sin necesidad de trabajos en el terreno, o sea capacitando al montaje y a los aparatos de puntería para tomarlo, y si además tenemos en cuenta que la rasancia de trayectorias no siempre conviene para batir objetivos si éstos están ligeramente desfilados o con obstáculos resistentes en la parte superior de su asentamiento fortificado, hay que buscar curvatura a esa trayectoria del cañón mediante el empleo de cargas reducidas, cargas que llevan consigo mayores ángulos de tiro y que por otra parte tienen la enorme ventaja de producir menos tormento en recámara y dar a la pieza mayor vida útil. Aquí podemos observar la ventaja que el aumento de alcance a plena carga reporta cuando se emplea la reducida, ya que la pérdida de alcance que esta última supone será más llevadera cuanto el alcance máximo acuse cifra mayor. Es tal la ventaja de la carga reducida que ya se propugna por que cada tipo de cañón use, no un solo tipo de esta clase de cargas, sino dos, para así conseguir aún mayor flexibilidad de trayectorias.

La aptitud de un montaje para conseguir que un cañón divisionario pueda adquirir ángulos de tiro próximos a los 45° se obtiene mediante el mástil biflecha, cuyo principio no es otro sino conseguir que la pieza apoye en el terreno por cuatro puntos, las dos ruedas

y dos rejas; pero este cuadrilátero es deformable en lo referente a articulación de los dos mástiles y así puede adaptarse a las irregularidades del terreno. El único reparo que puede ponerse a esta clase de montaje es el obligado aumento de peso, pero como este aumento puede calcularse en unos 150 kilos en materiales ligeros, vale la pena el soportarlo por las ventajas que reporta.

Hemos dicho antes que no era posible admitir en la moderna maniobra de fuegos, que requiere concentraciones frecuentes sobre múltiples objetivos aplicando a cada uno el golpe de maza que supone la afluencia en el menor tiempo posible de gran número de proyectiles, que cada cambio de dirección exigiera el desplazamiento de la reja, cosa obligada en los materiales en que el deslizamiento del montaje sobre el eje de ruedas sólo alcanza los 6° de amplitud, y que por lo tanto es el recurso único de afinar las punterías y no de resolver transportes. El montaje biflecha consigue que el giro horizontal se haga a base de pivote, y por tanto, que sin necesidad de variar los puntos de apoyo del montaje en el terreno obtenga la pieza direcciones en amplitud tal que, prácticamente, puedan batirse todos los objetivos que, en anchura, existan en la zona de acción de la Gran Unidad en que esté encuadrada, amplitudes que, dado el ancho de dichas zonas, pueden calcularse en 30° para el cañón divisionario, 45° para el de Cuerpo de Ejército y 60° para el de Ejército.

Para el cañón de acompañamiento inmediato y para la pieza de montaña no es aconsejable el montaje biflecha, por lo que embarazaría la maniobra de movilidad táctica de esos materiales; pero aun en el monoflecha es conveniente ampliar el sector de deslizamiento sobre el eje haciendo éste ligeramente curvado.

No es solamente el biflecha la única solución para encontrar amplitudes de campo de tiro horizontal, hay también el montaje en plataforma de giro; pero es solución que se reserva para piezas de misión especial o para las transportadas por vía férrea.

Conseguida la agilidad de punterías hay que complementarla con el aumento de cadencia de tiro en los calibres medios y grandes. El problema de la rapidez de tiro es un problema de rapidez de carga; el esfuerzo humano tiene un límite, y para mantener una cadencia algo viva cuando el peso del proyectil a introducir en el ánima es superior a los 15 kilos, se requiere el auxilio de algún artificio mecánico que facilite esa carga, lo mismo que lo requiere el pequeño calibre en las piezas que, como las de artillería antiaérea, necesitan una excepcional rapidez de suministro en poco tiempo.

Por lo tanto, hay que resolver el problema, como antes decimos, para calibres grandes y medios, y en tal forma, que no sea necesario procurar la horizontabilidad del cañón cada vez que haya que cargar, sino que esa aptitud se extienda a ángulos de tiro negativos hasta ocho grados y positivos hasta 45 grados. Para ello se utiliza el recurso combinado de teja portaproyectil y aprovechamiento del propio retroceso del anterior disparo para que se inicie la carga del siguiente por presentación de esa teja en prolongación del eje del cañón. De esa forma es posible alcanzar, en los calibres medios y aun grandes, un ritmo de cuatro disparos por pieza y minuto, que ya son suficientes para cualquier misión que se pueda encomendar a los mismos.

Podíamos citar varios tipos de piezas modernas dotadas de cuantos adelantos se han conseguido hasta la fecha, pero para formarnos idea de su progreso sólo indicaremos que está construida y en servicio en el extranjero una del calibre 15,5, que lanza un proyectil de 50 kilos a 26 kilómetros, siendo rápida su puesta en batería y su cadencia de tiro.

Esbozado lo que a la pieza en sí se refiere, sólo resta conseguir que esa pieza se mueva en el campo de batalla y sea capaz de ir de un punto a otro del teatro de operaciones dentro de un tiempo determinado. Pero es problema que entra de lleno en el estudio de los transportes de Artillería y será objeto de otro artículo.

**Piensa que lo que defien-
des es el derecho tuyo y
de tus hijos a vivir mejor**

El Jefe de Agrupación

Mandos y Comisarios

Por JOSE MORALEJA

Capitán de Artillería

La creación del Comisariado en nuestra guerra fué para que nosotros—los mandos—encontrásemos en dicho organismo una formidable ayuda. Venía a restarnos una serie de preocupaciones y a la vez a acumularse otras, que hasta entonces o habían estado abandonadas o habían sido aceptadas como misión por nosotros mismos.

La falta de educación política y social de nuestro Ejército, el vicio de pedir, el conocimiento del significado de nuestra lucha, los alientos hora a hora y día a día, el control de los que con nosotros actuaban, la enseñanza cultural del soldado, la intervención en cuantas misiones se encargaba las Unidades: todo esto y más fué su guión.

La creación del Comisariado fué una necesidad de guerra. Su permanencia sigue siéndola.

Recuerdo aquellos primeros meses, en que la mayoría de los que con nosotros estaban no conocían el porqué estaban detrás de una pieza disparando; recuerdo aquel repentino vicio de pedir absurdas cosas, al creerse en posesión de una libertad mal entendida; recuerdo aquel continuo desasosiego cuando no sabíamos a quién teníamos junto a nosotros y con quién actuábamos.

Aquello pasó gracias a esta formidable actuación llevada a cabo por el Comisariado.

Yo sé los desagradables ratos pasados por algunos de ellos... Llegados a las Unidades, fueron recibidos con recelos. No veíamos en él más que al hombre que estaba allí única y exclusivamente para vigilarnos. Se le consideró un intruso. De todo esto ya no queda nada. Su buena labor ha servido para desterrarlo totalmente. Y hoy es una garantía para un mando militar tener un comisario junto a él.

En la Sierra, donde he vivido toda la campaña, he podido apreciar el buen trabajo desarrollado. La estabilización de aquel frente permitió hacer muchas cosas. Se crearon hogares, escuelas, cuar-

teles, periódicos, bibliotecas, cuadros artísticos, que sirvieron al soldado para identificarse y educarse en nuestra lucha.

Como jefe militar, yo he de agradecer todo lo hecho por el Comisariado, porque permitió que la gestión fuese más fácil.

¿Puede sintetizarse en lo expuesto la misión que debe ser misión del comisario? No. Se puede y se debe hacer mucho más, y precisamente es ahora cuando tendrá que imprimir un ritmo diferente a su trabajo.

La actuación del comisario ha cambiado de aspecto. La estabilización de las líneas terminará. Se desarrollarán con mayor movilidad. Y es entonces cuando el comisario—sin dejar lo que tiene hecho—habrá de introducir sus nuevos aspectos. Su actuación cambiará totalmente de una a otra forma de lucha.

Su capacitación debe ser superada. Su penetración con todos los que compongan la Unidad donde esté debe llegar a la total identidad. Debe tener la seguridad, en todo momento, de que la gente tiene en él la máxima confianza. Si es así, sus órdenes o sugerencias serán aceptadas sin recelos.

Unidos mandos y comisarios en un mismo ambiente y con un solo índice apresuraremos la victoria.

Los próximos choques con el enemigo—lo es siendo ya—serán brutales, desesperados. Parémonos estemos templados y preparados en el cumplimiento de órdenes. Nuestra guerra está ganada, pero queda por terminarla. El enemigo es difícil, pero no impenetrable.

Un filósofo griego—Homero—decía: “Amo el peligro. Lo fácil es de cobardes. Por lo arduo y difícil camina la virtud.”

El saludo a un superior no indica rebajamiento, sino disciplina y educación

El Comisario

Teruel

Por DOMINGO GIRÓN

Estamos a los diecinueve meses de guerra contra el fascismo invasor. En este tiempo nuestro pueblo ha sabido crear un potente Ejército regular, organizado, disciplinado, forjado en duros combates contra las Divisiones de Alemania e Italia.

Peleábamos contra unidades de los ejércitos fascistas alemán e italiano, que tenían Estados Mayores, armamento moderno, que eran dirigidas por las escuelas militares de gobiernos fascistas, y ante la situación de combate del día, nuestro pueblo no sólo reforzó su entusiasmo de lucha, sino que se aprestó a forjar el instrumento que en el campo de batalla va a decidir el triunfo de la República. Junto con un puñado de militares profesionales del antiguo Ejército, que han permanecido fieles a su palabra, a su honor, y no han traicionado a su Patria, nuestro magnífico pueblo transformó las heroicas Milicias populares, llenas de coraje y moral, pero faltas de una dirección y organización regular, en el ejemplo de disciplina que es nuestro Ejército, de tan magníficos soldados, de jefes y comisarios capaces que son el orgullo de todos los antifascistas.

La defensa de Madrid, Las Rozas, el Jarama, la derrota de los italianos en Guadalajara, la ofensiva de Brunete y Belchite, son otras tantas etapas de su transformación y una continuación de gloriosas victorias de nuestro pueblo, que tiene al terminar un año de Ejército regular el digno broche de este magnífico esfuerzo: la toma de Teruel. Victoria que además del golpe que supone para el enemigo, nos permitió desbaratar sus planes de atacar el sector de Guadalajara, ante el cual había conñado una gran cantidad de fuerzas, que al acudir con auxilio de los sitiados fascistas de la plaza de Teruel se estrellaron ante nuestras trincheras, ante la magnífica moral de nuestros soldados, destrozando con ello una gran cantidad de las fuerzas de maniobra del enemigo, superior a treinta mil hombres, con el consiguiente empleo y desgaste de una gran masa de material. Que en el orden internacional demostró a los vacilantes, a los que hacen eco de la propaganda fascista, a los que después de la pérdida del Norte habían poco menos que extendido la papeleta de defunción a la República, que el pueblo español, con su Gobierno a la cabeza, se encuentra con suficiente fuerza, no solamente para resistir, sino para resistir fuertes golpes al fascismo, camino de su liberación, su victoria.

La conquista del Norte permitió al enemigo reunir gran cantidad de material, una fuerte masa de maniobra, concentrarla ante nuestros frentes en puntos importantes. Esto significaba que los próximos combates iban a revestirse de unas características, de un volumen tal, superior a cualquiera de los librados hasta ahora, lo que exigía y exige mejorar y prepararnos para tales combates. Los contraataques feroces del enemigo para arrebatar a Teruel de las manos de la República, la gran cantidad de material que en ello empleó, el lujo de aviación y artillería, la crudeza de los ataques, sitúa la batalla de Teruel

como la más dura de nuestra lucha y confirman lo expuesto anteriormente. La victoria de Teruel es una gran victoria, pero que nadie se deje llevar por demasiado optimismo y suponga que es la victoria sobre Franco. Todavía el fascismo está enfrente de nuestras trincheras, sobre nuestra Patria. Hemos destrozado una gran cantidad de las mejores unidades de maniobra del enemigo, pero todavía cuenta con fuerza y hay que prepararse para derrotarle, para expulsarle del territorio español.

Hay que mejorar cada día las magníficas cualidades políticas, técnicas y combativas del Ejército regular republicano. Nuestro pueblo tiene una fe inquebrantable en la victoria. Extrae esta seguridad de su invencible fuerza, creadora de estos heroicos soldados. De saber que en el campo de batalla se ponen en juego la defensa de la independencia de la Patria, las conquistas democráticas, la libertad y el progreso, en lucha contra la barbarie fascista. Fuerza que es más potente porque se encuentra unida alrededor del Frente Popular. Política de unidad que nos conducirá a la victoria.

Tenemos, pues, que no conformarnos con lo hecho y lo conseguido. En el orden militar, intensificar la capacitación técnica de cada soldado, de cada jefe y también de cada comisario. Instrucción, supuestos tácticos, escuelas en las propias trincheras para cada especialidad. Mejoramiento de las condiciones defensivas y de seguridad de nuestros frentes, fortificación, refugios. Junto con la labor de educación cultural y política. Un Ejército como el nuestro no puede tener analfabetos en sus filas; cada soldado, por apartado que sea el lugar de donde proceda, debe saber por qué lucha, qué significa esta guerra y qué es nuestro Ejército; saber que forma en las filas de la vanguardia militar del pueblo en armas; que pueblo y ejército es una misma cosa, y que este conjunto entre vanguardia y retaguardia da fuerza moral y confianza en la victoria a los heroicos soldados que toman al enemigo fortalezas como Belchite y Teruel, que son victorias de este conjunto, de todo el pueblo español antifascista.

Estudiar, capacitarse, sentir con cada soldado, ayudarlo, para que cada día sea mejor, militar y políticamente. Nuestro pueblo es fuerte, nuestro Ejército es firme; mejorarlo, en la seguridad de que con esta fe en la victoria, ante los próximos combates, por duros que sean, las armas de la República serán triunfantes, hasta conseguir, que lo conseguiremos, la expulsión de nuestro país de los fascistas invasores, para empezar a construir una España libre, próspera y feliz.

**Cuando un camarada
no cumple bien su cometido,
nuestro deber
es convencerle de su**

error

La vida en las baterías

Es nuestro propósito al iniciar esta sección el ir visitando las agrupaciones de Artillería que se encuentran encuadradas en el Ejército del Centro con el fin de reflejar cómo se desarrolla la vida en cada una de ellas, resaltando las características de los trabajos que en las mismas se realizan, recogiendo cuantas iniciativas creamos de interés para todos, haciendo también patentes aquellas deficiencias que a juicio nuestro puedan ser corregidas, con el fin de conseguir un verdadero intercambio de ideas y trabajos entre todas las unidades de la Artillería para que se procure aprovechar

migo que diariamente aguantan. Los jefes nos hacen ver la solidez de las mismas, construidas con pilares de piedra, vigas de hierro y enorme cantidad de sacos terreros, resaltando con satisfacción que todo ello no sólo ha sido realizado totalmente por los propios artilleros, sino que se conserva intacto por el enorme celo que en ello ponen, dándose perfecta cuenta de que de ello depende en mucho la conservación de sus vidas, refiriéndonos cómo, casi diariamente, parte de estas fortificaciones son destrozadas por los disparos de la artillería enemiga; pero automáticamente, aprovechan-



Batería del Capitán Bozada



Batería del Capitán García

cuantas enseñanzas nos brinden las experiencias de lo realizado en ellas para las restantes, y del mismo modo evitar en las otras lo que se considere inconveniente en cualquiera de las que vayan apareciendo en nuestras visitas.

Iniciamos esta tarea con la visita a la Agrupación de Apoyo Directo.

La impresión principal que recibimos en estas baterías es la del gran trabajo de fortificación que han realizado, como resultado, sin duda, del continuo fuego que han de sostener y el castigo ene-

do los pocos ratos que no han de permanecer en las piezas haciendo fuego, se dedican con gran entusiasmo a su reparación.

Las piezas se encuentran emplazadas en sólidas "casamatas", que sirven de protección a los sirvientes, y en muchas de ellas existe comunicación subterránea con el observatorio.

Los artilleros han construido magníficas chabolas, donde viven en grupos de dos o tres, no sólo holgadamente, sino con ciertas comodidades que ellos se encargan de mejorar continuamente.

Es preciso destacar la limpieza escrupulosa que se observa en to-



das ellas; pero en este sentido merece especial mención la batería del Teniente Juárez, donde el refinamiento y buen gusto se manifiestan en todos los detalles. Así, a varios metros de profundidad, se han construido verdaderas viviendas, dotadas de suelos y techos de madera, mosaicos, puertas y ventanas de cristal, espejos, lavabos, camas, lámparas con luz eléctrica y muebles diversos. Pero no se ha atendido sólo a lograr estas comodidades, sino que se ha procurado rodearlas de motivos artísticos que forman un ambiente muy atrayente, tales como tiestos con flores, jardinillos, fotografías, etcétera. Es justo también mencionar el polvorín construido en la batería del Capitán Bozada, que puede considerarse como modelo. Se encuentra a varios metros bajo tierra, completamente revestido de madera, con cámaras libres para evitar la humedad y su correspondiente respiradero de gases. De este modo la munición se conserva en las mejores condiciones.

La labor cultural, lejos de estar desatendida ante otros trabajos, se lleva a cabo de forma regular en Hogares construidos al efecto en inmejorables condiciones de seguridad, habiendo logrado una instalación completísima con abundante material escolar, como son encerados, mesas, mapas, esferas terrestres, libros abundantes, etc. El mejor exponente de esta actividad nos lo ofrece el hecho de que el analfabetismo ha quedado reducido casi en su totalidad, hasta el punto de que muchos artilleros han podido acudir a las Escuelas de Guerra para hacerse oficiales del Ejército Popular.

En general, hemos podido observar que la confección de periódicos murales se encuentra bastante desatendida, siendo muy escasa la colaboración, y en algunos casos se hallan distanciados de los lugares donde los artilleros pasan la mayor parte del tiempo. A fin de corregir estas deficiencias, bastante extendidas en la Artillería, publicamos en otro lugar de esta revista algunas indicaciones generales para la formación de los murales y a ellas nos remitimos para no alargar estos apuntes. Hemos de mencionar, sin embargo, los extraordinarios consagrados al XX aniversario de la U. R. S. S., en los que se advierten las deficiencias indicadas, si bien constituyen un esfuerzo considerable que es preciso encauzar con vistas a una mayor eficacia.

Resumen.—Un gran espíritu de trabajo, franca camaradería y mucho entusiasmo combativo son las notas dominantes que dibujan la fisonomía de esta Agrupación artillera.





Periodicos Murales

Lo que debe ser un periódico mural

Su necesidad.—El periódico mural es la forma de expresión de un grupo reducido, que en unos casos es una Compañía, una Batería, un taller, etc. Por ello tiene por misión principal reflejar los problemas internos, particularísimos de este grupo y hacer también llegar a él los acontecimientos y preocupaciones de tipo general que se refieran a nuestra guerra. Al colaborar en él cuantos forman el grupo, se sobreentiende que igual lo hacen soldados que oficiales, comisarios, etc., y de hecho es uno de los mejores medios de lograr la absoluta compenetración entre todos ellos.

Su carácter.—Las necesidades apremiantes e inaplazables de los frentes exigen que los periódicos murales, en la mayoría de los sitios, sean de muy sencilla construcción. Simplemente un rectángulo de madera en el que en primer lugar resalte el nombre que tenga.

Su contenido.—Debe ser del momento, actual, espontáneo, preciso; es decir, que los temas que trate deben de abarcar los problemas e iniciativas de cada momento, no debiendo permanecer en él más tiempo que el preciso, pues en caso contrario se corre el riesgo de que pierdan su interés por ser temas que se hacen viejos, ya que la guerra está planteando continuamente nuevos problemas. Tampoco puede ser un verdadero periódico mural el que tan sólo contiene temas sobre uno o dos problemas o aspectos de nuestro Ejército, sino que debe abarcar sus distintos aspectos. Así, debe contener temas políticos, tanto nacionales como internacionales, cultura general, cultura física, iniciativas de todas clases, recortes significativos de la prensa, dibujos, caricaturas, etc. Principalmente debe cultivarse una sección en que se haga una crítica razonada, a ser posible dándole un carácter humorístico, de cuantos defectos se vean. Es así igualmente importante insertar en él los partes de guerra diarios recortados de la prensa.



Su realización.—El periódico mural no debe ser la obra de un determinado compañero, sino que ha de hacerse en común, aportando a él cada uno lo que buenamente sea capaz de hacer, sin temor ninguno a su falta de costumbre o escasa habilidad, ya que no se trata de hacer una obra de arte o crear un estilo literario, sino algo que es mucho más práctico: decir a nuestros camaradas lo que sentimos con la mayor sencillez, en el mismo estilo que cuando sostenemos con ellos una conversación. Al hacerlo así, insensiblemente nos vamos acostumbrando a pensar y discutir los problemas que nos afectan, sacando siempre unas consecuencias, con lo que vamos mejorando nuestra cultura. Todo esto deberá ser orientado por el delegado político, que ha de esforzarse en hacer comprender a todos la necesidad de cuidar el periódico, cómo puede ser mejorado y renovado con la mayor frecuencia posible.

Muy importante es que el periódico mural sea colocado en el lugar en que los artilleros pasen la mayor parte del día, para que puedan leerlo con frecuencia y renovarlo con sus trabajos. En la Artillería es muy frecuente observar que los periódicos murales se encuentran alejados de los sitios en que los artilleros pasan el mayor tiempo, lo que determina que aquéllos pierdan toda su eficacia.

Arriba: Mural de homenaje a la U. R. S. S. en la Batería García.

Mural de homenaje a la U. R. S. S. en la Batería Bozada.



Ayuntamiento de Madrid

Nuestros Periódicos



NUESTRAS PUBLICACIONES

La prensa de las Unidades militares es un arma poderosa para la formación política y técnico-militar de los combatientes. Son ya numerosas las publicaciones de esta índole que han aparecido en diversos Cuerpos de Ejército, Divisiones y Brigadas. Por lo que al Arma de Artillería se refiere, el Comisariado acordó en fecha reciente crear un periódico en cada Cuerpo de Ejército que fuera portavoz de las preocupaciones y problemas específicos de los artilleros. Ya han aparecido varios de esos periódicos y a la vista de los mismos trazaremos algunas indicaciones que sirvan de orientación a los que se lancen en lo sucesivo y que sean en cierto modo las directrices a que deben ajustarse dicho tipo de publicaciones.

La prensa del frente ha de ser considerada como un "instrumento de lucha". Por ello es imprescindible que siempre nos enseñe algo: que corrija defectos, que aporte soluciones, que enriquezca nuestros conocimientos, que robustezca nuestra moral. Que sirva, en una palabra, "Que sea útil". Que rechace todo prurito literario y todo afán exhibicionista. No es posible malgastar energías: nuestros esfuerzos han de encauzarse en un sentido positivo y constructivo. Y la prensa del frente tiene que ponerse al servicio de esta imperiosa necesidad. Hay que limitar extraordinariamente los trabajos a consideraciones de tipo general. La guerra plantea cuestiones amplísimas que requieren un gran esfuerzo de construcción lógica-teórica, pero nuestra máxima preocupación debe tender hacia la resolución de problemas y dificultades concretas, inmediatas. Orientemos, pues, nuestros periódicos en un sentido práctico. No hablemos, por ejemplo, en sentido general de la cultura, de la higiene, de la formación política de los soldados, de su educación física, de unidad, de disciplina, de moral combativa... No. Concretemos. Es preferible hablar de los asuntos internos de la Unidad; es necesario tratar de aquellas cuestiones que se viven a diario en dicha Unidad y de cuya acertada solución dependerá en último término el buen funcionamiento de la misma. Por ello será interesante exponer la organización que se ha dado a las clases y las dificultades con que se tropieza, en lugar de extenderse en consideraciones abstractas sobre el valor de la cultura; será igualmente preferible indicar cómo se han hecho determinadas fortificaciones y de qué medios ha sido necesario valerse, mejor que aconsejar vagamente sobre la conveniencia que reportan las fortificaciones. Y así en todo lo demás. Otra advertencia: el periódico es el órgano de expresión de la Unidad. Pero entiéndase bien: "de todos" los que forman la Unidad. En él tratarán los mandos los problemas de tipo técnico-militar o darán normas de vida para las Baterías; los comisarios elevarán la moral de todos y expondrán sus experiencias, "basándose en datos y hechos concretos" que sirvan para aleccionar a los demás. Finalmente los propios artilleros deben colaborar con gran amplitud en el periódico por ser quienes viven más de cerca todos los problemas y penalidades de la guerra. Hagamos una indicación final: Se cuidará con esmero la información gráfica para que el periódico tenga una fisonomía atrayente que interese vivamente a los artilleros y perpetúe escenas de nuestra guerra que sean de grato recuerdo para los combatientes. También habrán de examinarse los periódicos murales, destacando sus aciertos y proponiendo soluciones precisas para corregir cuantas deficiencias se observen.

Colaborad en los periódicos murales. Estos son el exponente de nuestras aspiraciones.

Colaboración

¡Adelante por la victoria!

Porque todos estamos perfectamente compenetrados del sentido de nuestra lucha, que es la independencia de nuestra Patria, la liberación del proletariado nacional y mundial; porque todos estamos convencidos de la grandeza histórica de nuestra lucha, porque en nuestra generosidad derramamos nuestra sangre por la libertad del mundo; porque preferimos "morir de pie a vivir de rodillas", hemos aunado toda nuestra voluntad y hemos forjado nuestro glorioso Ejército Popular, que ya es admiración del mundo y de aquellos impresionables e impresionistas que no creyeron en la capacidad creadora del pueblo. Nosotros, los artilleros, podemos decir con orgullo noble de antifascistas que hemos contribuido grandemente a la creación de nuestro joven Ejército. Hemos colocado en todas partes muy alto el puntal de la libertad, y allí donde ha sido preciso abnegación y heroísmo no ha faltado el corazón de un artillero que haya sacrificado su vida y mil si hubiera tenido para arrojar de nuestra Patria a las hordas invasoras.

Lleno de emoción, y con el alma puesta por entero en la lucha, yo os digo: ¡Adelante, artilleros, a luchar por nuestra independencia y a no cejar hasta que exterminemos por completo a los invasores y a los que, siendo de nuestro país, lo han ultrajado vendiéndolo al fascismo internacional!

Que el ruido de nuestro cañones levante aún más nuestra fe inquebrantable en la victoria, destruyendo por completo al fascismo, y que a la vista de España libre y feliz que soñamos podamos decir: Esta es nuestra obra. ¡Viva nuestro Ejército Popular! ¡Viva la Artillería republicana!

Salud, camaradas combatientes. ¡Adelante por la victoria!

José LOPEZ SANTIAGO
Teniente de la primera Batería del 12.5.

¡Unión en los Mandos!

Uno de los puntos más fundamentales para la capacitación del glorioso Ejército Popular es la unión que debe existir entre el mando militar y el político. El primero nos lleva por el camino recto en las batallas para conseguir los objetivos que señala el Mando. El segundo nos da charlas, nos enseña e instruye para respetar y acatar las órdenes que emanan del mando militar. Los dos son los que nos dan ejemplo con su heroísmo en los combates.

Uno sin el otro, su labor sería muy deficiente.

Los dos son verdaderos consejeros de este Ejército, que no regatea su sangre para conseguir la liberación de su Patria.

Ambos salieron del pueblo, y como tales luchan y nos enseñan.

Nuestra España, pisoteada y ultrajada por los fascistas extranjeros, pide a gritos la libertad que no supieron o no quisieron darle los traidores y los terratenientes.

Ahora con los mandos, tanto militar como político, sabios en las funciones que desempeñan y prestos a dejar sus vidas en los campos donde luchamos, como un soldado más de este Ejército, nunca consentirán que la tierra que les vio nacer llegue a ser una posesión extranjera. Pues es tal su tiranía que no se contenta con tener martirizados a los habitantes de sus países, sino que queriendo agrandar su lista de crímenes se metieron, bien por su avaricia o bien llamados por generalotes impotentes y cobardes, ¡porque cobardes son cuando piden ayuda a los extraños!, para esclavizar a un pueblo noble cuya historia está basada en el heroísmo y la nobleza, que son los emblemas del valiente pueblo republicano.

José M.^a ANGULO
Delegado político de Batería.

NUESTRO DEBER

Todos los hombres tienen indudablemente sus derechos, pero no hemos de olvidar que todo derecho va unido a un deber. Uno de los deberes primordiales de todos los españoles es el de ganar la guerra; pero para que esto sea posible es necesario que todos, sin exceptuar a nadie, cumplan con todos sus deberes, que son muchos, y que por lo general se les da la importancia que tienen.

A nosotros, que prestamos nuestros servicios en un puesto de mando, tenemos, por la índole misma del mando, más deberes, y éstos más delicados, que los camaradas de una batería, por ejemplo. Además de todos los deberes de disciplina, subordinación, obediencia, etc., nosotros tenemos cada uno, según el cargo que desempeñemos, una misión especial unida a unos deberes también especiales.

Cuerpo de Transmisiones: Tú tienes en tus manos uno de los cargos más delicados, y por tanto tienes el deber de por nada ni por nadie abandonar tu puesto; has de estar firme en él, con todos tus sentidos puestos en tu cometido, sin negligencia, activo en los momentos de combate, a fin de que las órdenes de nuestros jefes sean transmitidas con la mayor velocidad posible; que de tu descuido, que entra en la falta del deber, no se malogre de alguna operación el éxito, que, aunque tú no creas, puede depender de ti. Tu deber es tener las líneas completamente atendidas, y cuando el rugir del cañón enemigo se oiga, no tiembles si alguna línea se rompe: el deber te llama. No te excuses de salir a repararla, porque aun cuando expongas la vida, que es tu deber y más que el deber, reflexiona que puede depender de ello la vida de muchos compañeros que día tras día luchan en una trinchera y necesitan y piden que tú no les quites su defensa, que puede radicar en el fuego de nuestras piezas. Desecha el miedo, que no existe; sólo se forja en las imaginaciones de los débiles, y corre, que si la muerte te encuentra, tu vida ha sido quizás la que ha salvado la de muchos. Cumpliste tu deber, y la Patria, ese terruño que te vio nacer, te acogerá en sus entrañas, orgullosa del valor de sus hijos.

Tú, observador, que te encuentras en un sitio de peligro, donde las balas pasan silbando, tampoco tiembles, que el deber también te llama para que tu vista sea la encargada de vislumbrar los movimientos del enemigo y seas el heraldito que anuncie en su debido tiempo, a fin de que nuestros cañones con su vomitar de metralla deshagan y destruyan todas las maquinaciones del enemigo. Sigue firme en tu puesto, no temas, no dejes de cumplir tu deber, para que el mundo entero tenga en cuenta que los leones de España, sus hijos heroicos, los que ya una vez lucharon con heroísmo por su independencia, hoy con más heroísmo que ayer, luchan, porque defienden su libertad. Enseña al mundo que si en Pompeya hubo un centinela que supo morir en su puesto arrollado y quemado por la lava del Vesubio, por no tener orden de abandonar su puesto, España tiene artilleros que, con su mirada fija en el horizonte, sin que se mueva un músculo de sus caras, sin temer la muerte ni al fuego graneado de los cañones traidores, cumplen y saben cumplir con su deber de ciudadanos, de proletarios y de soldados del Ejército Popular.

Tú, camarada de la oficina, que bajo el rápido tecleo de la máquina corren las órdenes, a veces secretas, y asuntos trascendentales que por su vital importancia es necesario que de tus labios no se escape lo que tu cerebro plasmó, cumple inexorablemente tu deber, y aunque la suerte sea adversa para nuestros luchadores, no reflejes en tu ánimo el desaliento y hazte siempre, con tu constancia, acreedor a la con-

Para afear los actos censurables de otros, la autoridad nos la ha de dar nuestra propia conducta.

fianza depositada en ti por el Mando. Y tú también, camarada oficial, cumple fielmente tu deber, porque de tu inteligencia depende la vida de nuestros hombres. Ya que en ti el pueblo depositó su máxima confianza, haz gala a tan excelso honor, y que en las redes del espionaje no queden prendidos tus secretos, y entonces el cumplimiento de tus deberes será completo.

Y en fin, todos, todos comprended y cumplid con vuestros deberes, lo que unido a lo que tantas veces se ha dicho: "la disciplina y la obediencia nos conducirá a la victoria y con la victoria a la paz", que con el heroísmo y la sangre de sus hijos caídos tiene tan bien merecida nuestra querida España.

JUAN ANTONIO MORENO CARPINTERO
Artillero.

El Ejército pide la unificación

Llevamos diecisiete meses de lucha para destruir al fascismo, que quiere poner su planta en nuestra Patria, a través de los cuales se ha formado un Ejército fuerte, conjunto granítico, disciplinado y animoso, porque sus componentes sólo tienen fijas sus miradas anhelantes en la victoria final sobre el fascismo, porque saben que al luchar sacrifican todo por el pan y la libertad de sus hijos y porque en lo más hondo de su ser sólo hay un pensamiento obsesional: ganar la guerra en una acción única ante la cual sacrificamos gustosamente nuestras diferentes reacciones espirituales que como colectividad poseemos. Ante una orden que se cumple como si fuera un ruego, centenares de miles de hombres arrostran penalidades y llegan hasta el sacrificio de sus vidas, porque saben perfectamente que al cumplirla siguen con paso firme el camino de la victoria que les traza nuestro Gobierno de Frente Popular. Se trata, pues, de obedecer. Pero el Ejército Popular no sólo obedece, sino que sus hombres, de todas las tendencias, unidos en el Frente Popular, se emulan continuamente en el cumplimiento del deber.

Mirad, pues, camaradas que no lucháis en las trincheras, porque vuestra importante misión habéis de cumplirla en otros sitios; porque vuestra lucha está en el trabajo y su organización; mirad la formidable unidad de nuestro Ejército, conseguida mediante el sacrificio y la abnegación, relegando a segundo término todo cuanto puede entorpecer la victoria y seguid por el camino ya iniciado hasta conseguir la total unidad de todos los esfuerzos bajo el pabellón glorioso del Frente Popular, que ofrece a nuestros ojos la visión de una España próspera y feliz.

Uníos pues, camaradas, en el trabajo. Imitad el ejemplo de vuestros hermanos que luchan.

J. MEJIAS
Artillero segundo.

El Ejército debe estar cerca del pueblo y conocer todos sus problemas

Mucho se viene hablando acerca de si el Ejército de la República debe o no ser político. Yo no sé a quién quiere mirarse cuando se dice que nuestro Ejército debe estar alejado de la política; quizá al que tenemos enfrente, a nuestros vecinos del otro lado de las trincheras.

Aquellos militares traidores que se alzaron contra la independencia de España estaban apartados de la política en tanto esto les era favorable y satisfacía todos sus caprichos; pero si en un momento dado veían alguno de sus privilegios en peligro, daban unos golpes fuertes contra el suelo con sus infames botas y, si el aviso no bastaba, se organizaba un alzamiento y en paz.

Es viejo que todos los partidos políticos pretenden conseguir que los españoles se preocupen de la política. No son pocos ciertamente los que opinan que no se puede ser apolítico. Pero si a pesar de todo creáramos un Ejército apartado de la política, también es evidente que sus problemas, siendo él cosa aparte, también estarían al margen de los del pueblo. Se preocuparía de sus propias cuestiones, permaneciendo alejado de aquellas que no le afectarían directamente.

Pero si un día un Gobierno español legislara en forma que pudiera lastimar sus intereses, ¿cómo reaccionaría este Ejército alejado de la política?...

No; nosotros queremos un Ejército poderoso, fuerte y político. Consciente de sus deberes y que no se aparte del pueblo. Que cada día, hombres civiles y militares, se sientan más unidos; que no haya castas; que nadie se aparte de los problemas, lo mismo políticos que de cualquiera otra índole, que puedan afectar al pueblo español. Queremos un Ejército compenetrado con el pueblo; que conozca y sienta sus problemas y, que éste mismo, vea en él su defensor en cualquier momento, pero nunca una clase apartada de él y que en un momento pudiera erigirse o simplemente intentara erigirse en su amo y dominador.

JAIME QUINTEIRO
Artillero segundo.

MI CAÑÓN

Cuando mi cañón dispara,
llena de emoción mi pecho
y hace cruzar por mi cara
sonrisas de satisfecho.
Alta la boca, erguido
como un monstruo encabritado,
lanzando acero fundido
con afán nunca cansado,
mientras se revuelve y gira
y brama como un ciclón.
¡Qué bonito, cuando tira,
cuando tira
mi cañón!

Cuando del cierre las fauces
ceden paso a la granada,
que busca en su seno cauces
de muerte despiadada,
abierto, como una rosa
de acero recién labrada,
tiene aire de hembra celosa
que espera ser fecundada.
Su estampido es como un grito
de victoria, seco y fuerte,
que llega hasta el infinito
como un pregón de la muerte.
Su fogonazo, una aurora
de un despuntar triunfal,
el alba anunciadora
de la victoria final.

Cuando en las horas de calma
parece un titán rendido,
le acaricio con la palma
de mi mano enternecido,
y en su acero, duro y fino,
hay algo que se estremece
como el lomo de un felino,
que la acaricia agradece.

Mi cañón, aunque es de acero,
debe tener corazón;
por eso es que yo le quiero,
yo le quiero
a mi cañón.

Si un día han de florecer
rosas de sangre en mi pecho;
si he de llegar a caer
por la metralla deshecho,
quiero morir con los ojos
clavados en mi cañón,
que sus resplandores rojos
sean mi postrer visión.

Quiero morir escuchando
estallidos imponentes,
y morir acariciando
sus contornos relucientes.
Que mis labios enfriados
se cierren sobre su acero,
con los brillos empañados
por mi aliento postrero.
No me apartéis de su lado,
que mi más cara ilusión
es de morir abrazado,
abrazado
a mi cañón.

CAPELLA
Teniente de Artillería.

"EN VALENCIA O EN BARCELONA, UN SOLO PROPOSITO APASIONA AL GOBIERNO: VENCER."
(Palabras del Ministro de la Gobernación.)



nuestra Cultura



Luchando contra el analfabetismo y la incultura

A nadie se le puede ocultar que la cultura es la base de toda civilización y de todo progreso, viendo así cómo aquellos pueblos más cultos son los más prósperos y civilizados. Por eso se pretende hacer de nuestra Patria un pueblo culto; por eso se lucha contra el analfabetismo, y se llegará a terminar con él en plazo no muy lejano.

Los artilleros no queremos ser menos que los demás combatientes del Ejército Popular, y por eso también nos-

otros hemos instalado y tenemos nuestra escuela.

Es de ver cómo, dándose cuenta de que su capacitación debe ser cada

día mayor y que cuanto mayor sea su capacidad mejor pueden servir a la causa que defendemos, asisten a las clases con agrado y prestan el más grande interés a cuanto en ellas se hace. Los que no sabían leer ni escribir han aprendido y los que ya sabían progresan de día en día y se sienten orgullosos y contentos viendo sus adelantos, con ese placer que da el sentirse cada vez más útiles a sí mismos y a la sociedad en que viven, haciéndose así más dignos de ella.

Todo el que lea estas líneas debe seguir el ejemplo de estos camaradas y poner especial empeño en superarse, en aprender más y más, y pensar siempre que el analfabetismo, la incultura, no debe existir en un régimen como el que en España, sus hijos, los españoles, estamos forjando en esta lucha que sostenemos contra el enemigo de los pueblos.

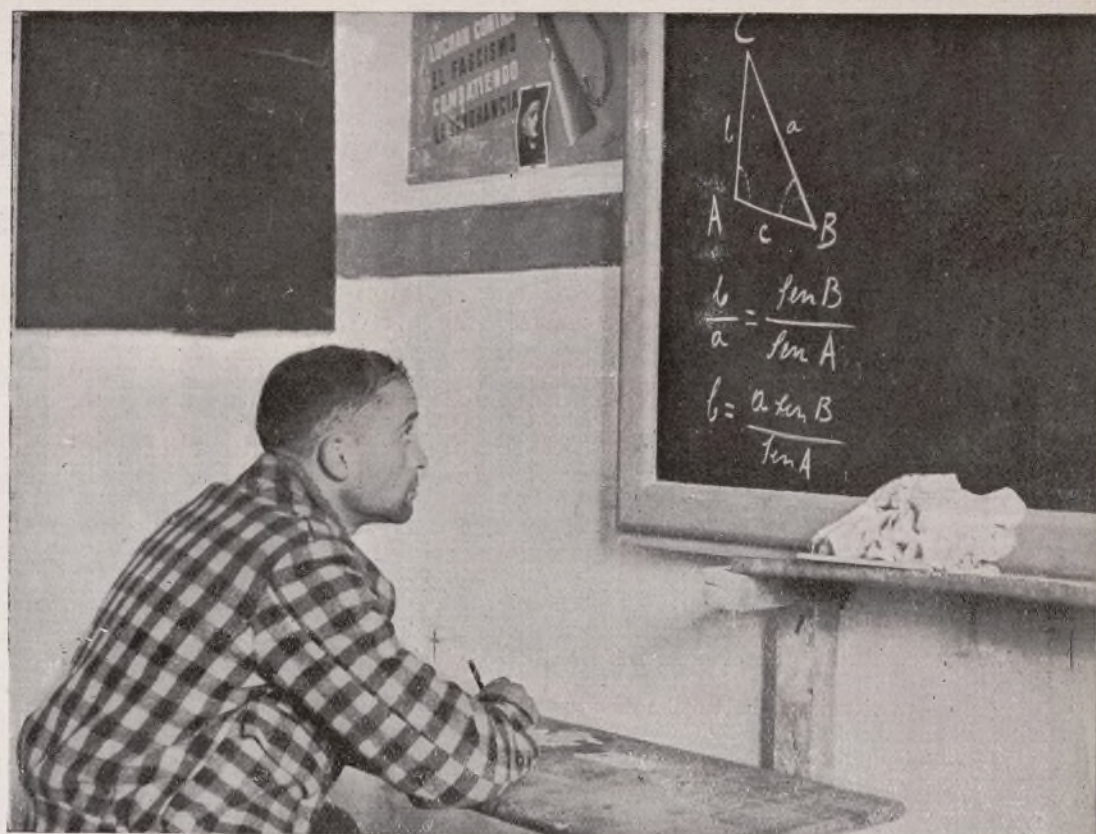
¿Habéis pensado alguna vez, camaradas, lo triste que es el tener que pedir a un compañero que os escriba una carta a vuestros padres, a vuestra novia, a vuestra compañera? Ciertamente que este compañero os lo hará con gus-

**El cuidado de nuestro
armamento es un expo-
nente de nuestro amor
a la causa.**



En nuestras Baterías los artilleros cuentan con magníficos hogares-escuelas...

...donde, con gran entusiasmo, amplían sus conocimientos.



El estudio procura satisfacciones y el mejor conocimiento de los problemas en general.

guno ante lo que vengo diciendo, porque hasta aquí, si no lo habéis sabido, no ha sido vuestra la culpa, puesto que nunca os dieron los medios necesarios para aprenderlo. No así de aquí en adelante todo aquel que disponiendo de todos los medios no lo haya aprendido por su apatía y su desinterés.

No, camaradas, no; todos, absolutamente todos, estamos obligados a poner de nuestra parte, a prestar el mayor interés para aprender, y tened presente que nuestro deber no se limita sólo a defendernos del enemigo en las trincheras, en los campos. Nuestro deber es también ilustrarnos, hasta el punto que aquel que sólo de lo primero se preocupa, haciendo caso omiso de lo segundo, se puede asegurar que este compañero cumple con su deber, pero no totalmente, ya que lo hace sólo en un sentido. Sólo de aquellos compañeros que complementan lo uno con lo otro podemos decir que lo han cumplido plenamente.

Todos estos razonamientos pueden hacernos recapacitar, pero aunque sólo egoístamente lo miremos, veremos que el más beneficiado, el que más utilidad ha de obtener en ello es el propio interesado, ya que encontrará un campo de acción en sus actividades, tanto mayor cuanto mayor sea la cultura que haya adquirido.

to, pero, ¿tendréis libertad para expresar cuanto sintáis? ¡Y tantas y tantas cosas más! Pero no debéis avergonzaros nin-

¿No habéis tropezado nunca en vuestra vida con cosas insuperables para vosotros por falta de conocimientos en aquel sentido? Seguramente sí, y seguramente también os habrán hecho exclamar: ¡Por qué no sabré yo tal cosa! ¡Quién supiera tal otra! Esta es la ocasión de aprenderlas. Las autoridades, el Gobierno del pueblo, pone en vuestras manos todo lo que nos es necesario para conseguirlo; nos da todo género de facilidades para ello. Nosotros no hemos de despreciarlo; nosotros, estoy seguro de ello, sacaremos el mayor fruto posible y terminaremos, cuando la guerra acabe, más ilustrados, seremos hombres más provechosos, y luego al recordar todos los horrores del crimen más monstruoso que conoce el mundo, la guerra, tendremos un recuerdo grato, un recuerdo que nos causará placer entre el de tantas tristezas. Fácilmente comprenderéis cuál es: el de traer a nuestra memoria que esto, aquello, lo de más allá, lo aprendimos en ella.

¡Camaradas todos! Si queremos vencer, no olvidemos este aspecto de la lucha. Pongamos todos de nuestra parte. Con voluntad y trabajando todo se alcanza. Aprovechemos nuestras horas libres y venzamos al fascismo extirpando el analfabetismo. Hagamos de nuestro pueblo una nación próspera, culta y, por tanto, civilizada.

Los Hogares del Soldado son casa y escuela. Acude a ellos tantos ratos como tengas libre.

GARCIA DE LAS HERAS

Miliciano de la Cultura.



Cultura física

CULTURA FISICA EN EL EJERCITO

Por L. DE LA CRUZ, monitor de C. F.

LA victoria, en las batallas de otros tiempos, se inclinaba a favor de los ejércitos que tenían soldados más diestros, ágiles y resistentes. Aquellos soldados, en sus ratos de ocio, practicaban deportes, juegos, y así se capacitaban físicamente para la guerra.

Los tiempos han cambiado, y con ellos los procedimientos de lucha. Creen algunos que en virtud de esto la fuerza física ha perdido algo de su importancia en el Ejército, y que si antes se necesitaba de un potente brazo para manejar una lanza, ahora, con el simple movimiento de un dedo, al apretar un botón, puede volarse una mina y reducir a escombros un edificio. Sin embargo, todavía encontramos entre los elementos modernos de guerra algunos que necesitan para su manejo—como las antiguas lanzas—hombres fuertes. Las guerras actuales siguen siendo tan duras o más que antes. La vida de la trinchera es penosa, exige soldados insensibles a las inclemencias del tiempo, resistentes, ágiles para en un momento dado poder saltar un parapeto o alambrada. Además, en las luchas de ahora también se llega al cuerpo a cuerpo, y en esto vence el más fuerte.

La cultura física, es decir, el ejercicio físico debidamente orientado por elementos capacitados para ello, da resultados sorprendentes.

No sólo por ella se consiguen hombres fuertes, sino, lo que es más importante todavía, se consiguen hombres sanos.

Estudios realizados modernamente nos prueban que si bien en el aparato locomotor se deja sentir preferentemente la acción benéfica de los ejercicios físicos, aumentando el volumen de los músculos y su fuerza contráctil, así como también la resistencia y dureza de los huesos y tendones, también producen modificaciones bondadosas en las demás piezas del organismo.

En el aparato digestivo se realiza un cambio en la nutrición, en el sentido de un equilibrio, representado por una asimilación de alimentos más perfecta, eliminándose completamente los residuos alimenticios y productos de oxidación. Los ejercicios poseen además influencias en el peso del cuerpo, que se traducen al principio en una disminución de aquél, a causa de la desaparición de grasas y desprendimiento de vapor acuoso en mayor cantidad; más adelante, por el contrario, aumenta el peso del organismo por una nutrición más perfecta.

El trabajo muscular se acompaña siempre de una mayor actividad respiratoria. El aparato respiratorio indica el límite útil de un ejercicio por medio del fenómeno de la sofocación. Por el ejercicio se llega a un entrenamiento tal que la sofocación aparece más tarde que en el individuo no habituado, al mismo tiempo se comprueba que los movimientos respiratorios son más lentos, la capacidad vital y el perímetro torácico aumentan de un modo considerable (siendo el tipo medio de capacidad pulmonar tres litros de aire, en los deportistas es cinco, llegando en algunos casos particulares, y sobre todo en los nadadores, a siete litros). La respiración se hace, por lo tanto, más fácil, ya que en una inspiración se recoge mayor cantidad de aire y, por lo tanto, de oxígeno, y en espiración se expulsa mejor el carbono. El beneficio que obtiene el individuo no sólo se traduce en el aparato respiratorio, sino que también en el circulatorio y en todo el organismo.

En las funciones intelectuales obran los ejercicios físicos a modo de excitantes, robusteciendo sobre todo la voluntad y contribuyendo a eliminar los productos de desecho que supone la actividad cerebral. Modernamente se ha probado que en las escuelas en que se practica la educación física se puede aumentar el tiempo consagrado a los trabajos intelectuales sin que por ello se fatigue el cerebro.

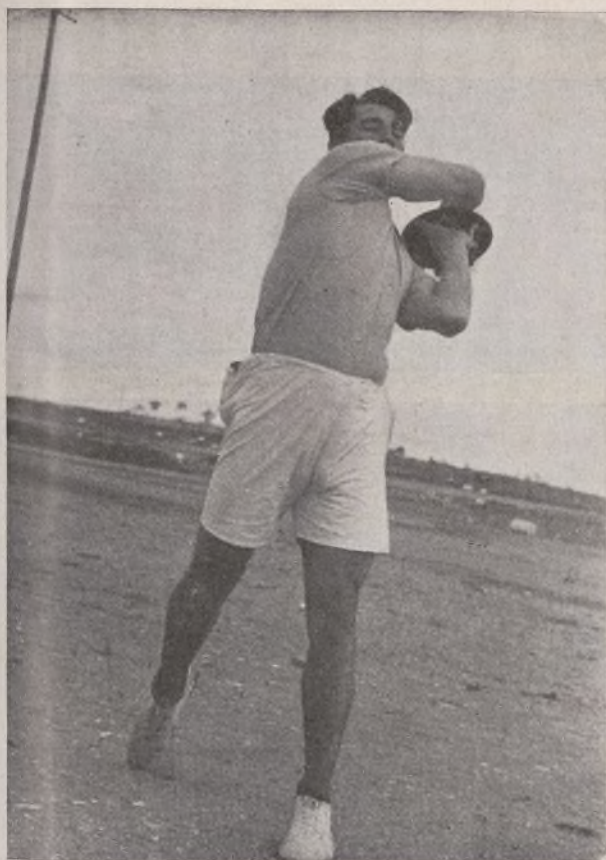
La habituación desarrolla las nuevas aptitudes funcionales, que vienen sostenidas por nuevas fibras musculares y por eliminación de grasas. Los ejercicios físicos determinan modificaciones favorables al sistema nervioso, aumentando la intensidad de su excitación y perfeccionando el sentido muscular y la conductibilidad automática de la médula. Contribuye la habituación a ahorrar de un modo considerable energía nerviosa. Las nuevas aptitudes funcionales del sistema nervioso se traducen en sujetos habituados en un mayor vigor muscular, en una superior energía de voluntad y en una insensibilidad relativa a las influencias deprimentes del dolor y la fatiga.

En la vida cotidiana se realiza una serie de actos que suponen naturalmente ejercicios; pero la habituación a esta clase de movimientos y la falta de otra clase de ejercicios supone el resultado siguiente: una atrofia muscular y nerviosa para realizar cualquier otro movimiento que no sea el que diariamente se hace, y así vemos que un herrero, que durante años no ha hecho apenas ejercicios con las piernas, es incapaz de correr mil metros de prisa. Un oficinista, que no hace, porque en su profesión no es necesario, ejercicios de fuerza, no es capaz de cargar con ochenta kilos de peso. Por medio de la educación física suplimos esta deficiencia que se produce en nuestro organismo, y así nos encontramos capaces para realizar cualquier movimiento.

En definitiva, la educación física es base de salud y fuerza, y si esto es necesario en época normal, es todavía más, si cabe, en el Ejército en época de guerra.

A fin de poder dar en esta Sección informes exactos de cuantas actividades deportivas se lleven a cabo en el Arma de Artillería del Centro, rogamos a todos que siempre que en cualquier Cuerpo de Ejército, División, Batería, etc., se organice algún festival o prueba deportiva, se nos envíe reseña de su celebración y resultados a: Comandancia general de Artillería. Comisariado.





Festivales deportivos, con los que la Artillería republicana ha celebrado el XX aniversario de la U. R. S. S. y I de la Defensa de Madrid

FESTIVALES DE BATERIAS

En todas las Baterías que componen las dos Agrupaciones del Sector Sur se han celebrado entre los días 4 al 8 de noviembre ocho fiestas deportivas, en las cuales ha sido notable el gran entusiasmo demostrado por todos los artilleros por elegirse en estas fiestas los deportistas que, en representación de su Batería, participarían en el festival que, organizado por la Comandancia del Sector, se celebraría el día 10.

FESTIVALES DE AGRUPACIONES

El día 8, a las tres de la tarde, en el campo de la calle de Granada, se celebró el primer partido de fútbol del "Torneo Homenaje a la U. R. S. S.", en el que tomaron parte ocho equipos. En este partido entre la Comandancia General de Artillería y el Parque de Artillería número 1, resultó vencedor el último por tres goles a dos. Todo el partido se desarrolló en medio del mayor entusiasmo tanto de los jugadores como de los artilleros que en gran número le presenciaban.

El día 9, a las diez de la mañana y organizado por la Comandancia del Sector Norte, se ha celebrado en el campo de deportes del Lozoya, el festival en el cual participaron las dos Agrupaciones de dicho Sector, siendo el resultado de las pruebas el siguiente:

- 1.º Carreras de cien metros lisos: Venció Ala izquierda.
- 2.º Carreras de banderas: Venció Ala izquierda.
- 3.º Partido de fútbol: Ala izquierda, 9 goles; Ala derecha, 0.

El día 11 se ha celebrado el festival que ha organizado el Sector Sur, no pudiéndolo hacer en el campo de la Exposición del Retiro, como estaba anunciado, por la lluvia caída en los últimos días, que puso el terreno en condiciones peligrosas y haciéndolo en su lugar en el de la calle de Granada.

Todo el programa anunciado se ha desarrollado bajo la mayor disciplina y entusiasmo de todos los participantes, demostrándose una vez más el gran interés que tienen los artilleros por estas fiestas deportivas.

El resultado de las distintas pruebas fué el siguiente:

- 1.º Eliminatorias de las carreras de cien metros lisos, en las que participaba el mejor corredor de esta Batería, clasificándose para la final Machío, de una Batería del ala izquierda; Rosalem, de cañones (ala izquierda); Plaza, ala izquierda, y Leiva, del Sur Vallecas.
- 2.º Carreras de relevos con banderas, resultando vencedor el equipo de Sur Vallecas.

3.º Partido de fútbol en el que resultó vencedor el equipo de Sur Vallecas por cuatro goles a cero, tras un reñido encuentro en el que el empate a cero persistió hasta media hora antes del final.

4.º Tracción de cuerda, estando compuestos los equipos por los hombres más fuertes de las distintas Baterías y resultando vencedor el compuesto por las de Sur Vallecas.

5.º Final de la carrera cien metros lisos, en la que tomaron parte los cuatro clasificados en las eliminatorias, resultando vencedor Machío de Batería del Ala izquierda.

Es de resaltar el gran entusiasmo con que se ha acogido por todos los artilleros los festivales antes reseñados por tratarse de un homenaje, nunca más justo, con que la Artillería del pueblo celebraba el XX aniversario de la U. R. S. S. y I de la defensa de Madrid.

También quiero hacer constar mi profundo agradecimiento para los jefes y comisarios de Artillería, por la ayuda que tanto a mí como a los instructores de Agrupación nos han prestado en todo momento.

EL DELEGADO DE CULTURA FÍSICA



Escaso es el tiempo que se lleva practicando la cultura física en la artillería del Ejército del Centro, y, sin embargo, podemos predecir sin temor a equivocaciones un franco éxito.

El mes que llevamos encargados de esta labor nos ha servido para estudiar la mejor forma de trabajo y al mismo tiempo ponerla en práctica. La forma de adaptar la cultura física en Artillería no podía ser la misma que la que con gran acierto se viene realizando en Infantería, puesto que la inmensa mayoría de las Brigadas de nuestro Ejército tiene reunidos en escaso número de kilómetros de frente todo los Batallones de las mismas, con lo cual el trabajo de los instructores es mucho más fácil que si ocupara un frente extenso. Esto no ocurre en nuestra Arma, puesto que la distancia en que se encuentran emplazadas las Baterías es, por lo general, bastante considerable, lo que imposibilita en modo alguno que el instructor de cada Agrupación pueda dar las clases diarias en todas las Baterías que la componen. Por este motivo, para que el trabajo dé todo el rendimiento necesario, nos hemos visto en la necesidad de elegir, en cada Unidad, el camarada más amante de la cultura física, el cual, debidamente instruido y siempre bajo la dirección de su Agrupación, se encarga de dar las clases diarias de Gimnasia en su respectiva Unidad.

Esta es la labor que de manera preferente hemos venido realizando en los Cuerpos de Ejército II y VI, y será en fecha próxima el que se realice en todos los restantes. Pero no se reduce nuestra labor a las clases de Gimnasia, sino que, una vez en marcha éstas, se han empezado a formar equipos deportivos, con los cuales, y de una manera constante, podremos celebrar festivales, que al mismo tiempo que sirven de entretenimiento en las horas libres, sirvan de estímulo para los que lo practican.

También en fecha próxima contaremos con el material suficiente, ya que de su adquisición se ha encargado la Secretaría de Cultura física del Comisariado del Ejército del Centro, para que en todas las Unidades se practique el lanzamiento del disco, peso, martillo, jabalina, etc., etc.

BUENDIA

Delegado de Cultura Física



Ayuntamiento de Madrid

ROMANCE A LA ARTILLERIA LEAL



¡Artilleros... a sus puestos!
 ¡Apunten las piezas!... ¡Carguen!
 ¡Que tiran sobre Madrid!
 ¡Que sufren vuestros hogares!
 ¡Que se derrumban los techos,
 cobijo de vuestras madres!
 ¡Que quizás tu compañera
 con tus hijos, en la calle,
 con el ajuar destruído
 tiembla de frío y coraje!

¡Fuego! ¡Que nuestra metralla
 el campo enemigo arrase!
 ¡Que en cada palmo de tierra
 un proyectil nuestro estalle,
 para que al reconquistarla
 esté limpia de cobardes!
 ¡Cómo callan sus cañones
 cuando los nuestros los batén!
 Que en el tirar son certeros
 los artilleros leales.

Ya no tiran, compañeros,
 huyeron a refugiarse,
 incapaces de aceptar
 con gallardía el combate,
 que una lluvia de metralla
 no hay cobarde que la aguante.

Madrid, ya podrás dormir
 sin que te moleste nadie,
 ¡Podrán sonar los niños,

y podrán soñar las madres...
 La Artillería del pueblo
 se encargará de guardarles.
 Duerme, Madrid, que tu sueño
 es un arma de combate.
 Duerme, Madrid, que a tus puertas,
 montando guardia a tus lares,
 están, al pie del cañón,
 los artilleros leales.

Ayuntamiento de Madrid

CAPELLA
 Teniente de Artillería

iniciativas

CLAVO

Camaradas de las zonas de plomo de Linares y La Carolina

TENEMOS la experiencia de cómo Italia y su favorita Alemania se reparten nuestras riquezas llevándose todos los minerales de las zonas que han conquistado durante los diecisiete meses que llevamos de guerra. Una vez que los países fascistas estén preparados de todas estas materias irán al rearme de sus ejércitos para provocar la guerra a todas las democracias del mundo entero. Por eso, en estos momentos en que tenemos un poco de tranquilidad en los frentes de batalla quiero deciros que vosotros, que estáis en la retaguardia, pongáis todo vuestro entusiasmo en conseguir una producción lo más elevada posible en todas las minas que se encuentran en la zona leal, teniendo en cuenta que si se nos terminan las materias de la producción del plomo nos sería mucho más difícil ganar la guerra y sería muy lamentable que después de tanto sacrificio tuviéramos que volver a los tiempos de esclavitud. Hay que producir intensamente y sin limitaciones en las horas de trabajo, pues nosotros, en las líneas de combate, no tenemos horas de descanso ni las queremos, porque sabemos que de este modo ganaremos la guerra.

Para que esta producción tenga su mejor empleo en beneficio de la lucha, se hace también preciso que toda ella esté en manos del Gobierno, en la seguridad de que una vez ganada la batalla al fascismo tendremos una España feliz para todos los trabajadores.

En esta tarea, camaradas de Linares y La Carolina, poned toda vuestra fe en el Ejército del Pueblo, que con su valentía echará al fascismo internacional para que no se lleven nuestras queridas riquezas.

¡Viva la República y el Ejército del Pueblo!

EUSEBIO GASCON
Artillero.

OBSERVACIONES

Es sabido por todos que las guerras se ganan por la mejor organización de los medios puestos al servicio de las mismas.

En el Arma de Artillería, para lograr una eficacia lo más completa posible, es necesario una organización en los medios de transporte que tienen las necesidades del servicio al cual han sido destinados.

Por lo tanto, es de suma necesidad que se llegue a la organización de los Parques automovilistas de Artillería con sus cuadros de mando, con personal competente, con sus conductores debidamente controlados, evitando con esto que los coches sean conducidos por personal que no tiene ante el Parque ninguna responsabilidad, con lo cual se reducirán al mínimo las averías producidas muchas veces por la falta de responsabilidad antes mencionada.

Es necesario que en los puestos de responsabilidad se coloquen camaradas con la suficiente capacidad para desempeñar el cargo para el cual sean nombrados, pues haciéndolo así se logrará que el material esté debidamente atendido por sus conductores; que teniendo unos mandos a los cuales se les reconozca su capacidad, se lograría llegar a implantar una verdadera disciplina, no la de "Ordeno y Mando", sino la que debe existir entre camaradas que luchan por una misma causa.

ANGEL PARDO
Artillero.

Buitres de la revolución

LA prensa madrileña, sin distinción de matices, Larremete diariamente desde hace ya bastante tiempo en contra de los especuladores. Esta campaña de prensa parece haber dado el fruto apetecido por cuanto que leemos que el Gobierno ha acordado tomar medidas respecto a este caso. Nos congratulamos de ello, pero hemos de decir algo por nuestra parte. ¿No podrían las autoridades emprender con toda rapidez su acción sobre ciertos especuladores? Nos referimos a los que especulan con bebidas alcohólicas, pues es vergonzoso y criminal que se consienta el envenenamiento de la población civil y de los combatientes, ya que la República necesita de todos para su defensa y no se debe consentir que viniendo a Madrid con unos días de descanso para reponer un poco el organismo y dar reposo a los músculos volvamos a nuestros puestos de lucha no ya en las mismas condiciones en que vinimos, sino mucho peor por haber ingerido unos líquidos que con el nombre de "vinos generosos", y a precios verdaderamente abusivos, nos son suministrados, y que su generosidad estriba en que son abonos formidables para enfermedades como la tuberculosis, la locura, la ceguera, etc. Asimismo rogaríamos que se haga una revisión de letreros en los establecimientos, pues ¿no es un insulto que en ciertos comercios paguemos los géneros al doble de su valor y que frente a nuestras narices haya un cartel que dice: *Esta casa es afectada al régimen. Viva la República?* ¿O que cuando uno se está envenenando lea lo que sigue: *Sindicato de Tal... Esta casa está controlada o intervenida por sus obreros?* Sobre esto último nos duele como trabajadores (hoy soldados) que los Sindicatos no tomen carta en el asunto. Pero..., en fin, las autoridades tienen la palabra.

Yo, por mi parte, voy a invitar a todos los camaradas combatientes a que emprendamos la ofensiva y seamos los primeros en declarar la guerra a esta clase de especuladores. ¿Cómo? Iniciando el boicot a todas las bebidas alcohólicas no acudiendo a los bares o establecimientos similares. Como soldados del Ejército Popular aplastemos a nuestros enemigos, y no son enemigos de los más pequeños estos buitres de la revolución.

José Luis GUEREDIAGA

Conservación del material

NADIE ignora el importante papel que en la guerra que estamos viviendo desempeña nuestra Artillería. ¿Cómo lograríamos que este papel se superase? Dando todos el máximo rendimiento y que cada uno procurase superar su trabajo, pues la causa que defendemos lo exige terminantemente.

Un papel muy importante es el del Maestro ajustador, ya que por sus conocimientos del material, de él depende que las piezas respondan siempre a las exigencias de los momentos actuales que estamos viviendo, reflejados en nuestra actuación por nuestro comportamiento como antifascistas. Por sus profundos conocimientos del material debe tener muy en cuenta que las piezas han de estar siempre en condiciones de hacer fuego, y que una vez roto éste sean menos las averías que durante él puedan surgir. ¿Cómo subsanar la mayor parte de éstas? Haciendo un escrupuloso repaso diario del material, procurando que todos sus mecanismos estén convenientemente engrasados.

También es de suma importancia el dar algunas indicaciones, ya que algunas Baterías carecen de Maestro ajustador; estas indicaciones, las más precisas, pueden ser ejecutadas por cualquier artillero de la Batería: Es muy conveniente siempre que se haga fuego el lavar interiormente el cañón con agua y jabón, siendo esta mezcla cuanto más espumosa mejor, pues el estriado del cañón queda libre de los residuos de la pólvora y de las partículas de cobre que la banda de forzamiento deja en su recorrido por el ánima. Para ello se introduce el escobillón, y luego de pasado varias veces mojado en dicha mezcla, se cubre el escobillón con unos trapos hasta que se vea que el cañón está completamente seco.

El cierre debe tener siempre la preferencia en la limpieza diaria de la pieza, debido a su importante papel que desempeña en el fuego; para ello ha de limpiarse y engrasarse cuidadosamente, desarmándole, para que los percutores, muelles y suplementos funcionen perfectamente. No menos importante, y de ello depende muchas veces el acierto de los tiros, es que los mecanismos de dirección y elevación estén siempre en condiciones de funcionar bien; por ello, se hace necesario el engrase de guías y soportes de los mecanismos de puntería.

Siendo ya de suma importancia los trabajos a realizar ya mencionados, no debe relegarse de ningún modo otro que, aunque tiene un carácter más técnico, no por ello debe ser desconocido por el Maestro ajustador. Nos referimos al calibrado de los proyectiles, ya que todo el cuidado que pongamos en ello es poco, debido a los efectos graves que produce esta anomalía. Una granada que no calibra, si es por defecto, aunque parezca mentira, siempre deja huellas en el ánima, debido al cabeceo que por la holgura experimenta el proyectil en su recorrido interior. Si es por defecto, la mayoría de las veces, queda atascado el proyectil y casi siempre estalla, estropeando por completo la pieza y, como es natural, produciendo bajas. Para ello por la boca de salida, o sea la boca de fuego, se introduce el proyectil antes de tirarlo y podemos ver en todo momento su calibre. Y no cabe duda que mediante estas medidas de prevención, además de que se evitarían accidentes, el rendimiento del material (y a eso es a lo que debemos de encauzar nuestros esfuerzos) se haría más grande. *Por tanto, la guerra que estamos viviendo nos exige a todos el mayor esfuerzo, y el buen estado del material es un factor muy importante para lograr la victoria.*

Nuestra lucha nos impone el procurar que el soldado combata a dos enemigos: al fascismo y a la incultura. Elevar el grado de cultura, de capacitación de nuestros soldados, es un paso que se da para el triunfo de nuestra causa. Es necesario, pues, que dentro de la Artillería exista esta capacitación, es decir, esta elevación del nivel cultural de nuestros soldados. Deben todos conocer la parte técnica del cañón; cómo funciona; papel que cumple el proyectil; objeto de la vaina; en fin, todas aquellas facetas que siempre son convenientes. Así se hacen soldados cultos y capacitados y en condiciones siempre de ocupar no un puesto inmutable, sino el de otros compañeros que falten. Para ello es necesario que existan clases donde se les explique la forma de hacerlo. Después, terminada la guerra, cuando retornen a sus hogares, podrán decir a los suyos que no sólo luchaban, sino que aprendían, y que el Gobierno de la República quería hacer de ellos, no meros espectadores de una lucha cruenta, sino auxiliares todos compenetrados para sustituir en momentos determinados a compañeros caídos. Orgullo grande el de esta raza, que pueda, sin distinción de categorías, explicar todo, no ignorar nada.

Así, pues, que por la íntima satisfacción del deber cumplido, por ver pronto a nuestra querida España libre de las hordas fascistas, debemos de cuidar el material como nuestra propia vida, y de esta manera nuestros cañones enmudecerán para sonar nuevamente, pero no al son de clarín de guerra, sino como salvas en honor de la España que se está forjando a través de la lucha.

¡Adelante, artilleros, que nuestros cañones sean el guión que nos marque la hora próxima de la victoria final.

ALEJANDRO GONZALEZ
Maestro ajustador.



Transmisiones

REDES ARTILLERAS DEL EJERCITO POPULAR

Las transmisiones de redes artilleras son indispensables en la guerra, y el ejército que no las tiene carece de una base muy fundamental.

Cuando estalló la sublevación militar, la mayoría de los elementos técnicos que teníamos en el Ejército, al traicionar al pueblo, le dejaban carente de sus principales medios de defensa, teniendo que suplirse esto solamente con el empuje arrollador de nuestros bravos milicianos.

Recuerdo que cuando llegamos a Madrid, por aquellos días tan sólo había dos o tres teléfonos en el puesto de Mando, siendo por tanto casi imposible comunicar con nuestras baterías. Fué una gran suerte que esta crítica situación durase muy poco tiempo. Luego se hizo la instalación de una pequeña central, que nos permitía ampliar el servicio, y, por último, se hicieron tendidos dignos de nuestra Artillería. Todo esto a costa del mayor sacrificio por parte de todos los artilleros.

Los primeros telefonistas eran improvisados al momento; hombres que no contaban más que con su buena voluntad para dar un servicio que desconocían, y que sólo poniendo sus cinco sentidos en la misión encomendada, llegaron a descifrar lo que nadie les enseñó. Los obreros de línea se encontraban en las mismas condiciones, pero también dispuestos a cumplir su cometido aun a costa de los mayores sacrificios. Ambos tenían que manejar centrales completamente desconocidas para ellos, teléfonos, redes de todas clases, en fin, un cúmulo de dificultades solamente accesibles para hombres del temple de ellos; sin embargo, salían adelante. Sus transmisiones marchaban; las líneas, con más o menos rapidez, se reparaban; se desconocían los procedimientos abreviados para el trabajo y éste se realizaba de una manera más o menos práctica, pero se hacía.

Poco a poco se ha ido llegando al perfeccionamiento en el trabajo. Han transcurrido muchos meses de guerra y las cosas han cambiado. Desde entonces se ha aprendido mucho; pero a pesar de ello, yo os digo, artilleros de Transmisiones, que distáis mucho de ser los verdaderos telefonistas y obreros de línea. Ahora sabéis bastante, pero este bastante no es suficiente para llenar nuestro cometido. Esta guerra nos exige nuevos sacrificios para superarnos a nosotros mismos. Más que nunca debemos interesarnos en perfeccionar nuestros conocimientos y trabajar con el entusiasmo que tiene que producir el fruto de nuestro trabajo, porque ahora podemos decir muy fuerte que el Ejército Popular cuenta con una verdadera red telefónica.

No perdáis nunca de vista la importancia de las comunicaciones, pues es base decisiva en la guerra, y por eso mismo tenéis el deber de perfeccionaros y acordaros siempre que nunca sabéis bastante.

Yo, desde este periódico vuestro, y en esta sección que han tenido a bien ceder a mi colaboración, procuraré deciros todo lo que sé de una manera clara, sin oratoria, porque carezco de ella. La forma será más bien práctica que técnica, pues creo que la práctica, en las circunstancias que estamos, os será más beneficiosa, y os hago la siguiente observación: Si en mis pequeños artículos vierais algunas deficiencias en la forma de expresarme, os ruego no prestéis atención en ello, pues yo jamás colaboré en periódico alguno y esto lo hago solamente por el cariño que tengo al Cuerpo de Artillería y por aportar otro esfuerzo más, si así se le puede llamar a esto, en beneficio de la Causa.



EL TRANSPORTE EN ARTILLERÍA

Solamente quiero con estos renglones saludar a todos los camaradas que componen el Transporte en Artillería, y al mismo tiempo darles las más expresivas gracias a los camaradas del Comisariado por la atención que para el Transporte han tenido al ofrecerle su colaboración, trabajando unidos para que así podamos hacer del Arma de Artillería la unidad más potente de nuestro ya glorioso Ejército.

No voy a hacer más que enumerar uno de los problemas que tiene por resolver el Transporte en Artillería.

Los conductores que componen el servicio de Artillería en el Ejército del Centro ascienden a mil ciento y están en una situación que es de suma urgencia el resolver.

1.º El conductor no es artillero. 2.º El conductor no es del Cuerpo de Tren. 3.º El conductor de Artillería, en la forma que está, no es más que un verdadero antifascista que da su rendimiento por la causa, pero que nadie los conoce. ¿Por qué? Porque no están encuadrados en una Unidad, y por lo tanto no está legalizada su situación; porque ocurre muy frecuentemente que entre conductores, artilleros y particularmente jefes, discuten la situación del conductor. Muchos se basan para llamarnos artilleros en que cobramos por Artillería; pero estos camaradas deben saber que el cobrar en una Unidad no justifica ser tal artillero, puesto que en el mismo caso están los Servicios de Transmisiones, Sanidad, Intendencia y otros, solamente que éstos se exceptúan por tener un carácter oficial y el transporte de Artillería está pendiente de ello.

Una vez organizado el Servicio de Tren, se evitarían anormalidades como las anteriormente expuestas y tendríamos la seguridad de alcanzar con éxito la normal marcha del transporte, ya que de esta forma se prestaría su organización sin dificultades para poder alcanzar el éxito que todos ansiamos.

JUSTO RAPOSO
Jefe del Transporte.



El buen conductor debe siempre frenar
sus nervios y no ser impulsivo.
Su misión en la guerra le exige serenidad y aplomo.



Fortificaciones

DIARIAMENTE se presenta el problema de la construcción de refugios verdaderamente seguros. Hay la equivocación de quererlos hacer grandes y cómodos a la vez, cosa difícilísima, puesto que a mayor tamaño menor seguridad.

Por otra parte, los abrigos dormitorios son casi imposible de construir a prueba de todo, pues sus dimensiones no lo permiten sino en especialísimos terrenos. Y hay que hacer refugios casi junto a los puestos de combate, con tal seguridad, que se pueda sufrir la preparación de artillería enemiga y salir indemne de ella para recibir dignamente a las hordas que después atacarán.

Durante una preparación de éstas no se duerme. Es inútil tener obras costosísimas que en ese momento no se han de utilizar. Y por otra parte, diariamente sé de refugios hundidos por la mala ejecución o mal concepto.

Eso me ha movido a estudiar un prototipo que pueda ser construido por la misma fuerza, sin conocimientos técnicos ni casi herramientas y con materiales fáciles de obtener y preparar.

El dibujo siguiente lo dice todo. Expondré la marcha a seguir en su ejecución.

En el costado que más nos convenga de un ramal trazaremos el rectángulo de 3,80 por 5,30 metros. Excavaremos hasta 1,50 metros de profundidad, con un poco de talud, teniendo cuidado de separar a un lado la tierra, piedras y matojos de su superficie, que no servirán para enmascarar.

En el fondo se marcará el refugio propiamente dicho, de las medidas indicadas, o sea solamente un metro de ancho, que va disminuyendo hacia el fondo. Al excavar a 1,10 metros de profundidad, tener cuidado de dejar el banco de 40 centímetros de saliente, bajando después 40 centímetros más, con sólo 40 centímetros de ancho.

Una vez hecha la excavación, colocaremos los durmientes, rollizos apoyados en la tierra, a lo largo. No olvidar esto, pues es fundamental, haciéndolo exactamente igual que se indica en el dibujo.

Colocar luego los rollizos de techo, que podrán ser de 16 centímetros de diámetro, o más, nunca menos. Claro que cuanto más gruesos entrarán menos. Se colocarán desde atrás a delante, juntos. Se completarán como se indica hasta cubrir el trozo de ramal.

Encima de ellos se coloca el ramaje, retamas o lo que haya, para que no penetre la tierra por la vibración de explosiones próximas. Esto es muy importante.

Después la tierra, hasta que falten 40 centímetros para rellenar. Echarla por capas delgadas lo más apretada posible.

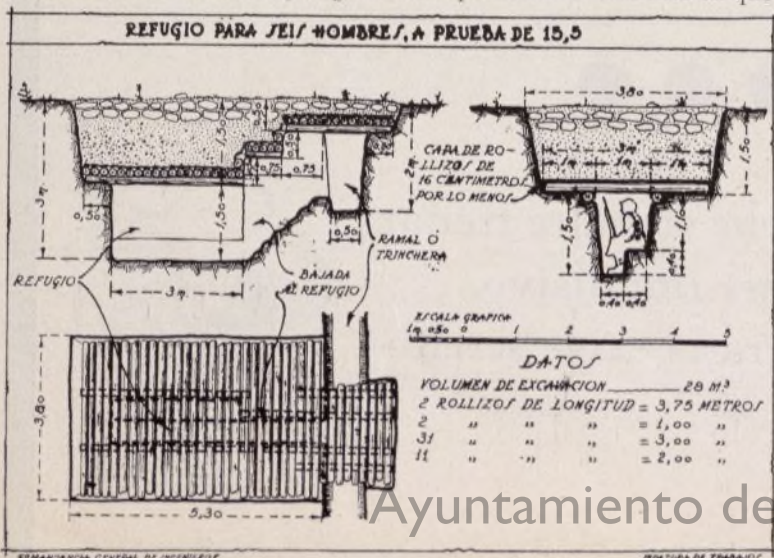
Encima una capa de pedruscos, losas o lo que haya, lo más grandes posible, rellenando bien de tierra los huecos que queden entre ellos y cubriéndolos de tierra bien apisonada. Y encima colocar la tierra con hierbas que se quitó primero.

¿Y si no hay piedras? Sólo en terrenos de vega no hay piedras. Pero hay árboles. Y entonces, en vez de piedras, pondréis otra capa de rollizos, cuanto más gordos y verdes mejor.

No creáis que es obra imposible. Ver los números. En terrenos corrientes, seis hombres corrientes, con tres picos y tres palas pueden hacer la excavación en tres días. Otro día más para preparar y acercar la madera. Y otro para colocarla y terminar. Cinco días lo más.

Hacer todo exactamente, respetar las medidas y el dibujo. Todo está bien calculado y estudiado. Cuando el enemigo inicie su preparación, los seis hombres os meteréis en vuestra obra. Y sentados, con confianza y seguridad, esperaréis el momento en que hayáis de salir a recibir a quien espera encontraros aniquilados y encontrará el valor y la fuerza de los bravos que, protegidos por su trabajo, han aguantado serenamente el cobarde ataque mecánico y sabrán rechazar duramente el ataque de los que se atreven a llegar a nuestras posiciones, conservando toda su energía y todo su valor para el contraataque, que es la victoria.

JOSE L. E IZQUIERDO
Mayor Jefe de trabajos de Ingenieros del Ejército del Centro



Una Delegación sueca visita los frentes

Invitada por el Gobierno, ha venido a España una Delegación integrada por escritores, periodistas y políticos de Suecia. Parte de ellos han visitado los frentes de Madrid, interesándose preferentemente por la educación y enseñanza en nuestro Ejército. El Comisariado general de Artillería ha satisfecho sus deseos facilitándoles cuantos datos les interesaban en las Agrupaciones artilleras del Centro y acompañándoles a varias Baterías para mostrarles las escuelas y rincones de cultura de las mismas.

Figuraban en estas visitas los notables periodistas Ollen L. Ollon, Barbro Albing y Sonja Branting, hermana del senador Branting, ex presidente del Consejo de Ministros y uno de los hombres más influyentes en la política de su país. Les acompañaba Aurora Riaño, del Gabinete de Prensa extranjera del Ministerio de Estado.

Primero visitaron la Batería del teniente García, en el ala izquierda. Al llegar al lugar de la escuela, donde se encuentran los artilleros que no tienen servicio, experimentan una fuerte impresión, a la que habrán de habituarse en otras visitas; el local se halla profundamente marcado por los impactos de las balas y la metralla facciosa. Así se trabaja en los frentes: bajo el plomo enemigo y de cara a la muerte. La camarada Branting, que contempla emocionada cómo un grupo de artilleros se afana en resolver una operación aritmética, me dice: "En Suecia contemplamos maravillados el grandioso espectáculo que ofrece al mundo el pueblo español. El nivel cultural de un país no se mide con estadísticas. El pueblo español es hoy el más culto del mundo porque identifica el destino de la cultura con su propio destino histórico."

En medio de esta tranquilidad suena insistente, rápida, la campana de alerta. Los artilleros acuden veloces a las piezas para abrir el fuego. La clase ha terminado y comienza la guerra. Cuando el fuego cese aquélla se reanuda, pues nuestra lucha contra el fascismo no conoce descansos...

Después visitamos la Batería del teniente Juárez acompañados por el jefe y comisario de la Agrupación. Esta Batería, con sus construcciones, chabolas, dormitorios, etc., forma una pequeña ciudad con sus calles y avenidas.

A la entrada del rincón de cultura, tiestos con muchas flores, sillones para leer la prensa, y un periódico mural: "La cultura es la bandera de la libertad". "La higiene, la cultura y la distracción acabarán con los vicios"... Dentro, unas mesitas donde se sientan los artilleros ansiosos de ampliar sus conocimientos. Apenas si existen analfabetos. Se observa en todos la alegría de haber dado los primeros pasos para conseguir una satisfacción adecuada a sus necesidades materiales y espirituales.



Al regresar a Madrid, Barbro Albing, silenciosa durante las visitas, me hace ver cómo es preferible permanecer mudos, observando escrupulosamente y dejándose invadir por las impresiones para mejor reconstruir después éstas para sus lectores de Suecia, y añade: "Sólo puedo decir una cosa: para quienes todo lo hemos consagrado al periodismo, una visita a España en esta hora suprema es un acto de trascendencia incalculable... Tenemos que ofrecer a nuestros lectores trozos vivos de vuestra historia, y como escritores, contraemos el deber de dar a nuestras crónicas y reportajes toda la elevación artística y moral que exige la grandiosa epopeya que está forjando vuestro pueblo."

Antes de abandonar Madrid, conversamos breves momentos con Ollen L. Ollon. Nos habla de su vida, de sus estudios, de sus proyectos. Entonces aludimos a los hombres de estudio que han caído en nuestras líneas de fuego. También él nos dice cómo sus amigos más entrañables vinieron a España. Krister Reutersvard y Olof Meurling vivían en Estocolmo, amaban la vida y se consagraban a las tareas del espíritu... pero surgió la guerra española y vinieron a nuestras filas a defender con las armas la libertad del espíritu y el porvenir de la cultura.

Hoy duermen en tierra española. Por ello quisiéramos que estas líneas llevaran a la intimidad de sus hogares en tierra lejana la gratitud emocionada de los trabajadores y de los estudiantes de España, sus compañeros.

Homenajes a la U. R. S. S.

Durante los primeros días del mes de noviembre se han celebrado en Madrid distintos actos conmemorativos del XX aniversario de la U. R. S. S. y I de la Defensa de Madrid, como engalanamiento de edificios de la ciudad, conciertos, representaciones teatrales, festivales deportivos, etc., que han patentizado una vez más la íntima solidaridad de los dos pueblos hermanos. A estas múltiples manifestaciones de simpatía y agradecimiento han colaborado los artilleros del Ejército del Centro, destacando entre ellas el haber cooperado al embellecimiento de Madrid engalanando la fachada del Banco de Bilbao, cuya fotografía reproducimos.



Sanidad

GUERRA QUIMICA

Historia. - Procederes tácticos. - Elementos empleados. - Clasificación.
Fisiopatología. - Tratamiento.

Por el Dr. ARTURO DE CALVO Y NIETO

Jefe de Sanidad de Artillería del Ejército de Operaciones del Centro

La guerra química es la aplicación de esta ciencia al servicio de la destrucción.

Como nota aclaratoria diremos que el término corrientemente empleado de gases asfixiantes es impropio bajo todos los órdenes; a lo largo de esta disertación emplearemos el de *explosivos químicos*, ya que los cuerpos empleados se encuentran y actúan en los estados sólido, líquido o gaseoso.

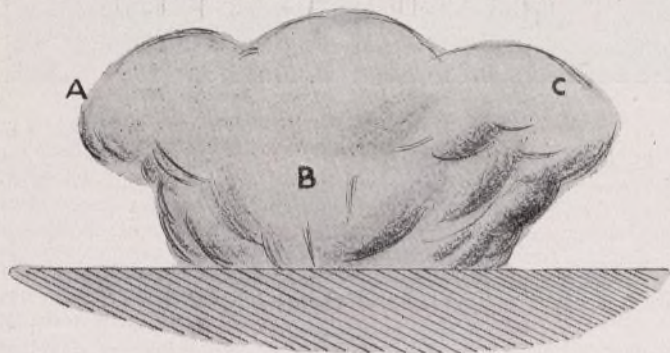


Figura 1.ª

HISTORIA.—La agresividad de las guerras va pareja con el grado de cultura de los pueblos; las defensas y los medios agresores interin han ido al compás; así vemos cómo en la antigüedad los medios eran piedras, picos, lanzas, flechas, etc.; la defensa la constituían corazas, armaduras, etc. Los medios con que eran lanzados los agresivos eran meramente físicos: hondas, ballestas, catapultas, etc. El descubrimiento de la pólvora marca un jalón en la técnica guerrera.

La agresión en las guerras por los procederes químicos no es, a partir del descubrimiento de la pólvora, como pudiera pensarse, sino que nos podemos remontar a Eras anteriores a la actual (hemos de hacer la aclaración de que tal vez desconociesen los principios de la química los ejércitos que la empleaban, pero lo fueron), y así vemos cómo en la guerra del Peloponeso emplean como arma para proteger los avances y fácilmente copar al enemigo la fabricación de un humo espeso y persistente fabricado con una mezcla de pez, carbono y azufre.

Posteriormente, en el siglo primero de nuestra Era, Sertorio, general romano, emplea en su invasión por España una mezcla parecida a la anterior, cual era cenizas con materias tóxicas, bituminosas, que aventaban favorecidas por el viento, y cuando éste no existía se hacía trotar a la caballería por encima hasta producir remolinos. Alejandro Magno empleó también con el anterior fin mezclas de betún, azufre, cal viva y arena.

Como ejemplo de guerra química, también tenemos el denominado *fuego griego*, a base de carbono y azufre; posteriormente, el *fuego espontáneo o feniano*, que consistía en solución de fósforo o azufre en sulfuro de carbono.

Como hecho histórico, recordaremos, aunque en forma desagradable, cómo los indígenas cubanos atacaban nuestras posiciones, produciendo este fuego, el cual era determinado con unas bolas de manteca cuyo núcleo (o contenido) era la solución antes dicha; estas bolas, arrojadas durante la noche en los prados y cañaverales, etc., al ser derretidas por el sol, producían incendios que parecían espontáneos.

Con el fin de evitar en las futuras guerras el empleo de la química, arma de tan trágicas y funestas consecuencias, el día 19 de julio de 1889, se firma un convenio entre las potencias para no emplearla. Alemania, que fué la nación que más hincapié hizo en la firma de este convenio, es, sin embargo, andando el tiempo, la primera en violarlo.

En este estado de cosas llega el año 1914, en que estalla la Gran Guerra, denominada Europea; al instaurarse la guerra de trinche-

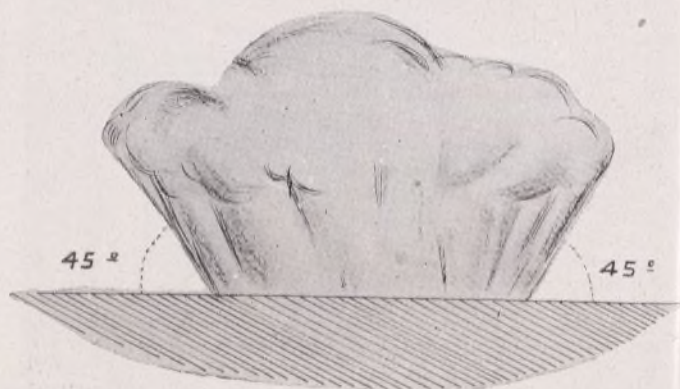


Figura 2.ª

ras, los ejércitos quedan estacionados en sus frentes respectivos, sin probabilidad de avance. Surge el sargento Haber, más químico que militar, e idea la producción de un gas que haga salir al enemigo de sus trincheras o que lo ahogue en ellas; esta idea es rápidamente compartida por el jefe teniente coronel Bauer, y después de vencer muy serias y grandes dificultades, consigue llevar al frente la mitad de la producción de cloro de Alemania, y fué empleado este gas con funestos resultados para ambos ejércitos, ya que el Estado Mayor alemán no supo sacar las consecuencias oportunas de la derro-

ta que infligió, pues al ser gaseado en campo de batalla un ejército de diversas razas, de 15.000 gaseados hubo una mortalidad de 5.000. A este ataque, y después de estudios concienzudos, Francia responde con el empleo del fosgeno. Alemania contraataca con otro más terrible, el difosgeno. Así la Gran Guerra transcurre en esta loca carrera de descubrimientos encaminados a la destrucción de la Humanidad, que fué rápidamente cortada con la intervención de los Estados Unidos americanos en la forma conocida.

Como apéndice a esta loca carrera de descubrir fórmulas destinadas a la destrucción de pueblos y de la civilización, las naciones guardan cuidadosamente el secreto, y esta terrible arma no se emplea ante el temor de ser contestada con otra más mortífera.

Estos agentes se pueden subdividir en dos clases: químicos y biológicos; aquéllos, a su vez, en incendiarios, y así tenemos la tríada agresivos químicos, incendiarios y biológicos o envenenamientos; estos últimos hasta la actualidad únicamente ha sido una quimera del hombre, por lo que pasaremos a enumerar los químicos que realmente son los que nos interesan y ser la base de esta breve disertación.

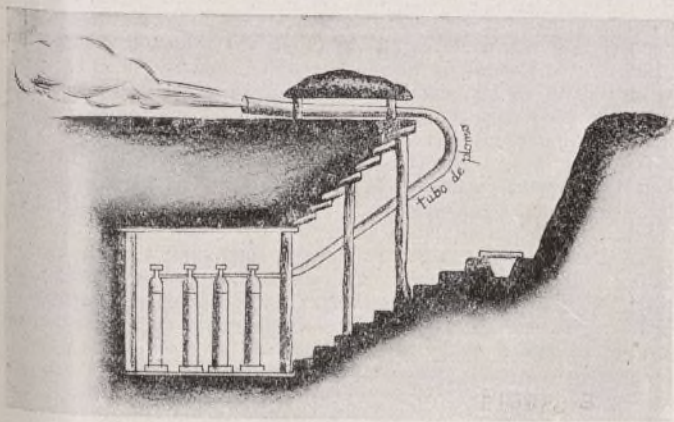


Figura 3.^a

Con el concurso de la química tenemos diversos medios de destrucción: balas, ametrallamiento, proyectiles, bombas, etc.

De pasada enunciaremos únicamente las denominadas "nubes tácticas", es decir, la formación de humos condensados que provocando una niebla artificial favorece el despliegue y avance de un ejército, al mismo tiempo que desconcierta e inhibe la actividad del enemigo.

Hemos de tener en cuenta que las bombas no sólo producen la muerte por el efecto del ametrallamiento, sino que al originarse la explosión se forma una gran cantidad de óxido de carbono (CO) o gas del alumbrado capaz de provocar, según el grado de concentración, desde la intoxicación hasta la muerte instantánea. Como anécdota, recordaremos la ocurrida en la Gran Guerra, donde al producirse la explosión de un polvorín sufrieron la muerte instantánea la oficialidad de las trincheras próximas, y esta muerte fué tan súbita, que de dos oficiales que se hallaban jugando al ajedrez, a uno de ellos se le encontró en el momento en que tomaba una pieza y la trasladaba.

Otro de los factores que intervienen en la guerra química es el que produce incendio, llevado a cabo por intermedio de proyectiles de cañón o de aviación. Como línea general, apuntaremos que en su composición química lo integran: fósforo, sodio, potasio, aluminio, carbono, plata, etc. Estos cuerpos, al ponerse en contacto con el aire atmosférico, es decir, con el oxígeno de éste, en determinadas condiciones arden espontáneamente y tienen la facultad de desarrollar gran cantidad de calorías. Veamos alguno de ellos para darnos ligera cuenta: así vemos que el aluminio produce 1.129 calorías, el magnesio 145, el sodio 100, el carbono 68, el potasio 98 y la plata 7.

Los agresivos químicos deben reunir diversas condiciones para ser útiles en esta fabricación; es decir, desarrollar gran número de calorías, manejo fácil para su elaboración y fabricación, economía, muy compresibles, no atacar el hierro, resistir la explosión, ser muy dispersables y poseer gran volatilidad.

Como elementos susceptibles para ser denominados agentes químicos guerreros se han estudiado varios millares; sin embargo, solamente se emplean escasamente una docena, dadas las condiciones ya enumeradas que han de reunir. Los agresivos químicos se les puede clasificar de diversas formas: atendiendo al grado de la lesión que producen, a su composición química, a su acción, tardía o instantánea, su forma de actuar, etc.

La primera de estas clasificaciones es la más fácil de recordar por ser la más conocida; así, diremos:

Gases que actúan sobre las conjuntivas, irritándolas: *lacrimógenos*.

Gases que actúan sobre las mucosas intensamente: *estornutatorios*.

Gases que actúan sobre los tejidos, destruyéndolos: *sofocantes*.

Gases que actúan sobre la piel, destruyéndola: *vesicantes*.

Gases que actúan sobre los órganos y la sangre produciendo la muerte: *tóxicos internos*.

Por orden a su aparición tenemos, en noviembre de 1914, en la batalla del bosque de Argon, los franceses emplearon los lacrimógenos, como la cloropirrina, acroleína y cloroacetofenona. En abril de 1915 se comienza a emplear los sofocantes, el gas cloro, el fosgeno, el cloruro de oxicarbónido, etc. Posteriormente el ácido cianhídrico, vincentita entre los vesicantes, la iperita; lost, de los alemanes (Lommen y Stienkopf); gas mostaza de los ingleses. Es un producto líquido de aspecto oleoso, poco soluble en el agua, que a la temperatura ordinaria desprende vapores de acción cáustica. Por último, recordaremos como hecho histórico la lewisita, que debe su nombre a haber sido descubierta por Lewis (norteamericano); este agresivo químico posee un olor a geranio y se le conoce con el nombre de "rocío de la muerte". Este agresivo es terriblemente mortífero; solamente se conoce su acción por ensayos de laboratorio, ya que no llegó a emplearse en la Gran Guerra.

Procederes tácticos.—Los agresivos químicos pueden ser lanzados al enemigo por diversos procederes; así, vemos cómo los alemanes, al emplear el gas cloro, lo hicieron llevándolo en bujías de acero (iguales a las que se emplean en la soldadura autógena); dichas bujías se disponían en series de cuatro, y cada veinte de este grupo constituían una batería, llegando a emplear un número de mil baterías; el dispositivo para funcionar las series fué eléctrico, y de esta forma se lanzó la primera oleada de gas cloro, a que ya hicimos referencia en otra parte de este trabajo y del que trataremos más adelante.

Posteriormente hubo de desecharse esta forma, ya que para impregnar un kilómetro de frente se precisaba 5.000 cilindros, que supone un peso de 250 toneladas métricas, y como es fácilmente comprensible, un trasiego de este material al frente es fácil de advertir por el enemigo o ser descubierto antes de su posibilidad de empleo por el Arma de Aviación.

(Continuará.)

CONSEJOS SANITARIOS

Con la higiene diaria de tu cuerpo y la limpieza frecuente de tu ropa te evitarás enfermedades infecciosas que pueden resultar graves para ti y tus compañeros.

★

Si notas la menor señal de molestia en los pies, aunque sea producida por heridas o rozaduras muy pequeñas, recurre inmediatamente al médico y procura mantenerlos siempre limpios.

★

Procura que el sitio donde hagas tus necesidades tenga siempre las debidas condiciones de limpieza e higiene. Desinfecta las letrinas periódicamente con cal, zotal, etc.

Homogeneización de proyectiles y cargas

POR EL CAPITAN RENESES

El cañón cumple siempre, exactamente, las órdenes que se le dan.
Tiene, pues, derecho a exigir que esas órdenes estén bien dadas.

F. PUERTAS: *Manual de tiro*, pág. 9.

ENTRE los numerosos preceptos que deben ser tenidos en cuenta para cumplir las máximas que encabezan este artículo, copiadas del *Manual de tiro*, de Puertas, que ha servido de base para la preparación técnica de la mayor parte de los nuevos artilleros, figuran en el capítulo IV las "Correcciones previas de los elementos de puntería", y dentro de este capítulo, en el apartado II, "Causas perturbadoras conocidas" está el grupo "C", que se refiere a las "Causas de carácter balístico". El principal objeto de estas líneas es poner de relieve la manera de desarrollar *prácticamente* las instrucciones contenidas en el grupo "C" para tener en cuenta en las baterías la *derivación*, el *peso del proyectil*, el *desgaste de la pieza*, *vivacidad*, *temperatura* y *peso de la carga de proyección* y la *corrección de espoleta*, que son las causas de carácter balístico contenidas en el grupo citado.

Es preciso que las baterías se aprendan bien, y no lo olviden, que les sirve de poco el que hayan hecho una preparación de tiro minuciosa si después, al disparar, no tienen en cuenta las perturbaciones de carácter balístico antes enumeradas; el tiro que así hicieran no sería eficaz porque no llegaría a estar corregido nunca.

Los diversos preceptos que se expresan en el *Manual de tiro* citado son en ocasiones difíciles de cumplir fielmente; pero el mismo *Manual* indica la manera de corregir *prácticamente* las causas balísticas perturbadoras del tiro, como se va a hacer presente a continuación.

DERIVACIÓN.—La derivación, primera causa perturbadora, es, dentro de una batería, una causa constante que no cambia de sentido ni de valor para una distancia determinada, figurando por otra parte su magnitud en las Tablas de tiro. Puede ser, pues, tenida en cuenta y corregida antes del primer disparo; pero si así no fuera, a partir de ese primer disparo su valor podría ser medido muy exactamente y en consecuencia corregida a continuación. Únicamente se tiene que llamar la atención sobre una causa posible de variar

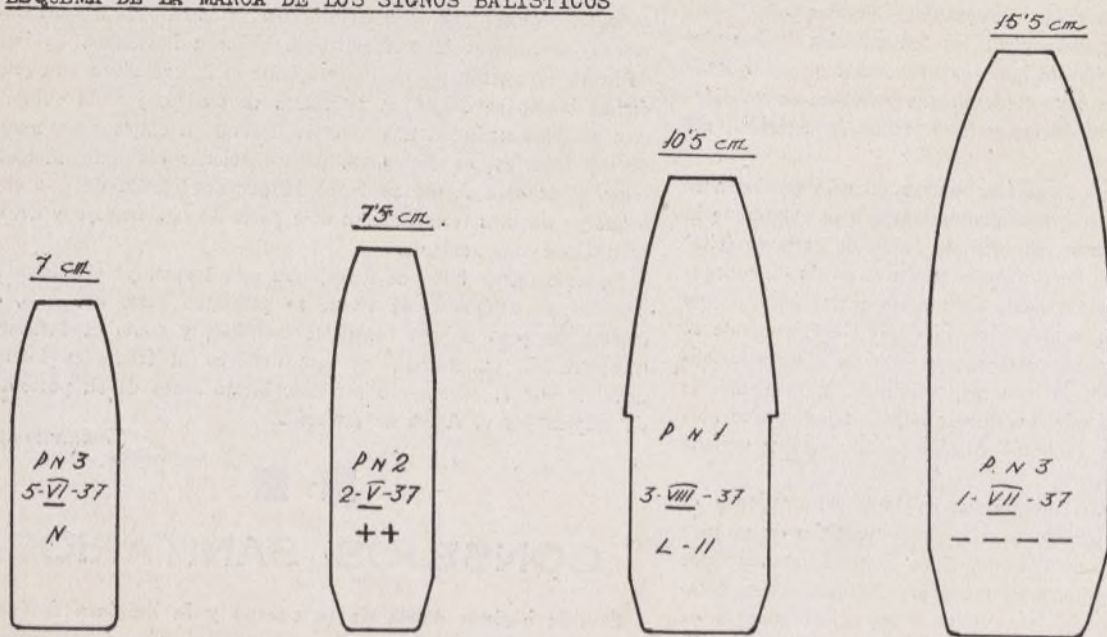
la derivación, al mismo tiempo que perturba el tiro en otros sentidos. Es aquella que proviene de no atacar bien los proyectiles cuando se carga la pieza en todas aquellas que emplean carga independiente. Puede originar esto una mala conducción del proyectil que dé lugar a derivaciones variables. Es preciso, pues, tener en cuenta que *debe atacarse bien a fondo el proyectil* en todos los disparos, *empleando siempre el atacante*.

PESO DEL PROYECTIL.—La perturbación proveniente del peso del proyectil puede corregirse, como dice el *Manual*, utilizando la fórmula que da la variación de alcance a él debido. En la práctica es esto imposible por la complicación que encierra, y por eso señala que se debe municionar a las baterías con lotes de proyectiles que pesen aproximadamente lo mismo, con lo que se consigue que si el primer disparo sale desviado en relación con lo señalado por la tabla de tiro, los demás disparos hechos con proyectiles que pesen lo mismo llevarán, a igualdad de las demás circunstancias, idéntica desviación, que, por consiguiente, habrá sido corregida después de medirla. Los talleres de cargas de proyectiles vienen fijando en los mismos desde hace algún tiempo el peso de cada uno de ellos; pero recientemente se han dado instrucciones para que los proyectiles vayan marcados con arreglo a unos signos empleados internacionalmente, mediante los cuales, sin necesidad de conocer el peso de cada proyectil, se puede conseguir que los empleados en cada tiro sean de la misma partida, de la misma carga y del mismo peso; es decir, perfectamente *homogeneizados* y por tanto sin posibilidad de producir perturbación alguna en el tiro.

Los proyectiles llevan desde ahora los signos que se indican en el cuadro siguiente, donde queda explicada la significación de cada uno. La Tabla de pesos correspondientes a los calibres reglamentarios, en la que se indican, asimismo, los signos que a cada peso corresponden, se indica en la página siguiente.

Se ve en esta tabla que cada proyectil tiene su peso normal, que es el que figura como tipo en la correspondiente tabla de tiro, y que a partir de ese peso, que podemos llamar reglamentario, se forma hacia arriba y hacia abajo una escala de pesos, que aumentando o disminuyendo una cantidad constante para cada calibre, que es los 2/3 por 100 del peso total, comprende todos los pesos que pueden

ESQUEMA DE LA MARCA DE LOS SIGNOS BALÍSTICOS



SIGNIFICACION : P n.3 = Parque de Artillería nº 3.

5 = Número de la partida.

VI-37 = Mes y año de la carga

P-I " L-II " + " - = Signos balísticos para las diferencias con el peso normal del proyectil.

EJEMPLOS

Proyectil	7	cm =	Cargado Parque nº 3 =	Partida 5 =	Junio 1937 =	peso 5'300 kg.
"	7'5	cm =	"	" nº 2 =	" 2 =	Mayo 1937 = " 6'587 kg.
"	10'5	cm =	"	" nº 1 =	" 3 =	Agosto 1937 = " 11'520 kg.
"	15'5	cm =	"	" nº 3 =	" 1 =	Julio 1937 = " 43'300 kg.

llegar a tener los proyectiles de esos calibres por mucho que pueda variar la clase de carga explosiva, las dimensiones y clase del proyectil y la clase de espoleta. Así, vemos que en el calibre 7 cm. los pesos varían de 35 grs. en 35 grs.; en el calibre 7,5 cm., de 43 gramos en 43 grs.; en el calibre 10,5 cm., de 80 grs. en 80 grs., y en el calibre 15,5 cm., de 300 grs. en 300 grs. En la misma tabla se expresan los signos balísticos que llevan los proyectiles, que sirven, en primer lugar, para indicar que todos los que tengan igual signo en cada calibre pesan lo mismo, y además para que sabiendo los signos que llevan se pueda, mirando a la tabla, saber lo que pesa el proyectil.

En el cuadro esquema de la marca de los signos balísticos se incluyen ejemplos que aclaran más el asunto.

A partir, pues, del momento en que las baterías reciben los proyectiles así marcados—las baterías de 10,7, 11,43, 15,2 y 15,5 cañones ya los reciben—no deben hacer ningún tiro si no tienen los proyectiles homogeneizados por lotes del mismo peso. Esta operación debe hacerse principalmente en los depósitos de agrupación o de grupo para que a las baterías lleguen ya los proyectiles en lotes; pero si así no fuera, los jefes de batería deben prestar principal atención a que en sus depósitos estén los proyectiles en lotes del mismo peso y así emplearlos en los tiros.

DESGASTE DE LA PIEZA.—El desgaste de una pieza se acusa principalmente por el aumento de volumen de recámara como consecuencia del avance del cono que une la recámara con el ánima, y por el desgaste de las rayas, que llega a producir un descalibrado. Prácti-

el 15,2, en el 15,5 cañones y en las reglamentarias en que conste la fecha hacer grupos de igual fecha.

(Con estas dos prevenciones se corrige la perturbación que pueda producir la vivacidad de la pólvora, porque siendo de la misma clase y de la misma fecha de fabricación y de carga es lo más probable que la pólvora haya sufrido las mismas vicisitudes y tenga por tanto igual vivacidad, con lo que ya el tiro no puede variar por esta causa después del primer disparo.)

En tener las cargas que puedan emplearse en un tiro depositadas en el mismo sitio. Ejemplo: Si se cree que en un ejercicio van a ser necesarias cien cargas, el capitán de la batería debe tener las cien cargas en un mismo depósito, con lo cual la pólvora tendrá toda ella la misma temperatura y se evitará la perturbación a ella debida.

En tener las cargas agrupadas por pesos iguales. En nuestros materiales reglamentarios las cargas son del mismo peso, porque para ello se homogeneiza la pólvora en las fábricas, y después, en los talleres de carga, las variaciones de peso que se admiten son tan pequeñas que prácticamente se anulan; pero no ocurre lo mismo en los materiales extranjeros, en los que a veces las cargas tienen distinto peso. Ejemplo: El 15,5 cm. cañones tiene cargas 00 con 4,530 kgs. de peso y con 4,460 kgs. de peso; en un tiro no se deben mezclar de los dos pesos.

CORRECCIÓN DE ESPOLETA.—La perturbación que introduce una espoleta en las granadas rompedoras es debida principalmente a la forma de la misma, que varía la del proyectil al que va unida, ya que en la variación de peso ha tenido que ser tenida en cuenta al

TABLA DE SIGNOS BALÍSTICOS PARA LAS DIFERENCIAS DEL PESO DE LOS PROYECTILES

L O T E S		Proyectil ligero			-2 $\frac{2}{3}$ %	- 2 %	-1 $\frac{1}{3}$ %	- $\frac{1}{3}$ %	PESO NORMAL	2 $\frac{2}{3}$ %	4 $\frac{4}{3}$ %	2 %	2 $\frac{2}{3}$ %	Proyectil pesado		
		III	II	I										I	II	III
		GRUPO	GRUPO	GRUPO										GRUPO	GRUPO	GRUPO
M A R C A S		L-III	L-II	L-I	----	---	--	-	N	+	++	+++	++++	P-I	P-II	P-III
Pesos por calibres.	CALIBRE	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg	kg
	70 mm	5'090	5'090	5'125	5'170	5'195	5'230	5'165	5'300	5'335	5'370	5'405	5'440	5'475	5'510	5'545
	75 mm	6'197	6'340	6'283	6'327	6'370	6'413	6'457	6'500	6'543	6'587	6'630	6'673	6'717	6'760	6'803
	105 mm	11'440	11'520	11'600	11'680	11'760	11'840	11'920	12'000	12'080	12'160	12'240	12'320	12'400	12'480	12'560
	155 mm	42'400	42'700	43'000	43'300	43'600	43'900	44'200	44'500	44'800	45'100	45'400	45'700	46'000	46'300	46'600

camente es muy difícil conocer con exactitud el grado del desgaste; pero, sin embargo, es muy fácil conocer la variación que produce en una pieza en relación con otra; es decir, el desgaste relativo de una pieza con relación a otra, que puede ser la pieza directriz, puesto que basta para ello hacer sobre un terreno llano disparos con proyectiles, cargas, datos de tiro y apuntadores iguales en ambas piezas y apreciar las diferencias de alcance para tenerlas después en cuenta al dar los datos a cada pieza. La perturbación que en el tiro produce el desgaste es siempre del mismo sentido y magnitud para cada distancia, por lo que es relativamente fácil su corrección aun no teniendo homogeneizada la batería, como se dijo en el párrafo anterior, que es lo que periódicamente debe hacer el capitán una vez al mes o al terminar un período de fuego intensivo.

PÓLVORA.—Vivacidad, temperatura y peso de las cargas.—Estos tres factores de las cargas de pólvora que al variar influyen en el tiro, perturbándolo, son también difíciles de corregir de un modo absoluto; pero son muy fáciles de unificar, hasta el extremo de que, como se dijo al tratar de los pesos de los proyectiles, su influencia, en lugar de ser variable sea constante, y por tanto posible de corregir con sencillez. Basta hacer para ello, como para cuanto queda dicho, una homogeneización. En el caso de la pólvora esta homogeneización consiste:

En tener las cargas agrupadas por clases y no emplear en un mismo tiro clases diferentes. Ejemplo: En el 7,7 no mezclar las de letras distintas.

En tener las cargas agrupadas por fechas de fabricación y no emplear en un mismo tiro cargas de fechas distintas. Si esta fecha no figura en los saquitos, emplear y municionar por lotes recibidos al mismo tiempo del Parque. Ejemplo: En el 11,43, en el 10,7, en

considerar la del proyectil. La manera práctica de corregir la influencia de la espoleta en el tiro es también la de no utilizar en un mismo ejercicio espoletas diferentes, con lo cual sólo se producirá, si la hay, variación con relación a la tabla en el primer disparo, puesto que los sucesivos vendrán todos igualmente influenciados por este concepto. Ejemplo: En el 7,5 cm. Schneider no emplear mezclados los proyectiles con espoleta-cebo modelo 1.924, espoletas de aluminio o espoletas de latón, aunque la granada pese lo mismo.

Resumen.

Cuanto queda dicho para corregir prácticamente las causas perturbadoras de carácter balístico que modifican los elementos de puntería de las piezas, puede condensarse en el título de estas líneas: Homogeneización de proyectiles y cargas. Homogeneizando clases de proyectiles, pesos, procedencias, partidas de fabricación y espoletas, y homogeneizando las cargas, agrupando y conservando igualmente las que sean iguales, conseguirá un capitán de batería que periódicamente homogeneice sus piezas evitar prácticamente las causas perturbadoras de carácter balístico, al convertir todas ellas en una sola perturbación de la trayectoria constante en magnitud y sentido y por tanto perfectamente fácil de conocer y corregir después de hecho el primer disparo.

De la importancia de esta homogeneización es preciso que se den cuenta las baterías. Si no se hace, ya se ha dicho al principio que el tiro no se corregirá nunca y las causas perturbadoras podrán llegar a perturbar al capitán, que jamás podrá lograr hacer un tiro de eficacia.



Aventuras de "Estopin"
(artillero de postín)

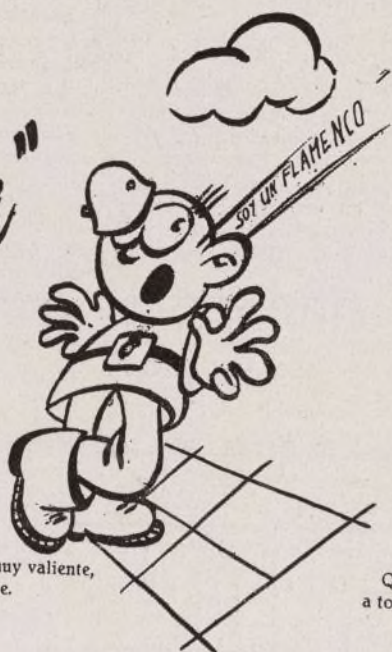
Que Estopin es muy valiente
lo sabe toda la gente.



Aventuras de "Estopin"
(artillero de postín)

Que Estopin es muy valiente
lo sabe toda la gente.

Wentworth de C.
(artillero de postin)



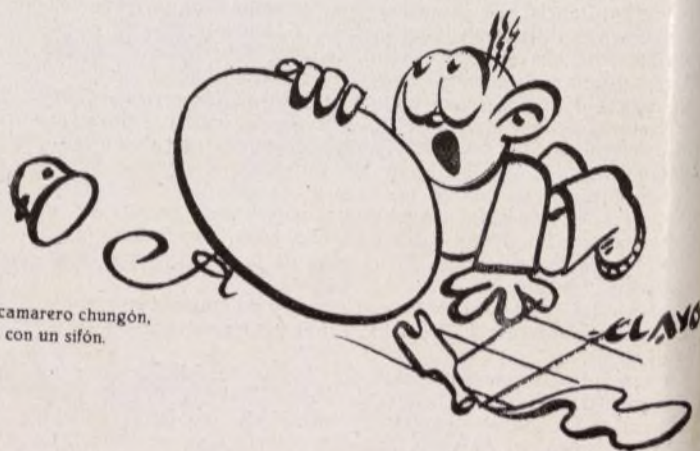
Que Estopín es muy valiente,
lo sabe toda la gente.



Que para el frente salía,
a todo el mundo decía.



Y oyó de pronto un silbido
que le dejó sin sentido...



Nuestros Concursos

PREMIO GARCIA LORCA

Se abre un concurso entre todos los artilleros del Ejército del Centro con objeto de premiar el mejor trabajo literario sobre la guerra actual.

BASES DEL CONCURSO

Primera. Podrán participar en el concurso todos los artilleros, cabos, sargentos y oficiales encuadrados en cualquiera de las Baterías o Agrupaciones artilleras del Ejército del Centro.

Segunda. El trabajo literario consistirá en un relato, cuento o biografía donde se destaquen vigorosamente las características de nuestra guerra, los ideales que persigue el pueblo en su lucha contra el fascismo y las razones que nos asisten en la actual contienda. Es indispensable que el trabajo se realice en forma novelada o biográfica, pues interesa fundamentalmente su valor literario, al que servirán de fondo los temas que antes apuntábamos.

Tercera. Los trabajos se presentarán bajo sobre cerrado al delegado de cada Batería, quien a su vez los entregará al comisario de la Agrupación antes del día 20 del mes de febrero.

Cuarta. Los comisarios de Agrupación entregarán a los de su Cuerpo de Ejército los sobres recibidos, y éstos a su vez los enviarán con la máxima rapidez al Comisariado General de Artillería antes del día 25 del mes de febrero.

Quinta. Los trabajos recibidos serán examinados en esta sección por una Comisión designada al efecto. El resultado del concurso se publicará, siempre que nos lo permita el tiempo, en el próximo número de esta revista.

Sexta. Se adjudicarán tres premios: 1.º Un lote de 15 volúmenes de reciente publicación sobre la guerra civil española. Se hará la selección con todo esmero, comprendiendo en ella a autores españoles y extranjeros y ofreciendo un conjunto de acusado valor histórico y literario. 2.º Un lote con las obras completas de Federico García Lorca. 3.º Una suscripción a la *Crónica general de la guerra civil*, en curso de publicación.

Séptima. El trabajo premiado será publicado por este Comisariado, procurando su divulgación entre los combatientes.

CONCURSO CULTURAL

PREMIO CULTURA

Se abre concurso entre todas las Agrupaciones artilleras del Ejército del Centro para premiar a aquella que ofrezca un balance más completo de las actividades culturales desarrolladas en las mismas.

BASES

Primera. Podrán participar todas las Agrupaciones artilleras encuadradas en el Ejército del Centro.

Segunda. Los jefes y delegados políticos de cada Batallón entregarán antes del día 20 del mes de febrero a los comisarios de Agrupación un informe detallado indicando los Hogares y Escuelas construidos, las clases que se efectúan, número de analfabetos y lista de obras que forman las respectivas bibliotecas.

Tercera. El comisario de Agrupación comprobará los informes que se le envíen y los remitirá al comisario de Artillería de Cuerpo de Ejército, acompañados de un informe razonado. Estos, a su vez, los enviarán a este Comisariado antes del día 28 del mes de febrero.

Cuarta. Este Comisariado hará las comprobaciones que estime precisas para comprobar los datos que se le envíen.

Quinta. La Agrupación que resulte premiada recibirá una Biblioteca circulante, formada por 110 volúmenes, para su reparto entre las Baterías. Se celebrará en la misma un festival a base de proyecciones cinematográficas, audición de música, y se entregará además un premio en metálico.



Llega hasta nosotros la noticia, que nos llena de orgullo, de que existe "cierto artillero con grado sobre la bocamanga" que es una cosa "terrible" practicando el fútbol. (Ahora con música.):

Marcial, eres el más grande...

Con tus "detalles" y de medio centro...



¡Ah! Pero... ¿es que sirve la pólvora para algo más que emplearla en la guerra?

A propósito de esto: nos gustaría mucho saber cómo se las arreglan en algunas Comandancias para comer conejos...



¡Pero, camarada! ¿No comprendes que es demasiada afición literaria el que sólo se lea tu firma en todos los trabajos de un periódico mural?



¿Qué tal por el campo, camarada? ¿Se come bien? Si...; ¡pero si vieras en algunas repúblicas!... Bueno, ¡es que se "jinchán".



A veces se celebran Exposiciones y aperturas que es una verdadera exposición el asistir a ellas..., porque como haya algo de comer, los asistentes sufren contusiones en lucha por pescar un bocadillo.



A propósito... ¿Habéis visto *Tatí, Tatí*? ¡No!...

Pues si queréis pasar un buen rato reservaos un palco o una butaca de la fila cero; pero... antes informaros en alguna Agrupación, no sea que las tengan todas adquiridas.



—¡Prrr... ¡Oiga! ¿Está Fulano?... ¡Vaya, monín, te estoy esperando con impaciencia!

—Perdona, voy volando... Tac.

.....
(Colocándose la guerrera.) Todo queda a medio hacer. Yo comprendo que no debiera ir, pero... ¡es que me tiene loquito!

.....
—Si preguntan por mí, vuelvo en seguida. Salud.



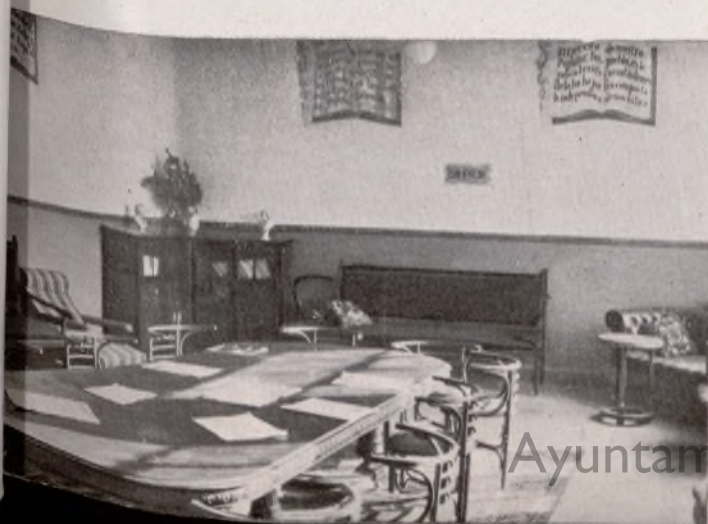
Si lord Halifax quiere interesar a Hitler, entre las colonias que puede ofrecerle le recomendamos el "varón dandy" y el "varón tomandy", que tienen mucha aceptación entre los alemanes.



El Hogar de Reposo del Artillero

Deseoso el comandante y comisario general de Artillería de procurar una compensación a la conducta ejemplar de quienes componen las fuerzas de Artillería del Ejército del Centro, tras de salvar no pocos inconvenientes impuestos por las circunstancias, han creado el Hogar de Reposo del Artillero en Madrid, al que irán a descansar (sin perjuicio de los turnos normales de permisos), durante períodos de diez a quince días, todos aquellos oficiales, clases y artilleros de los distintos Cuerpos de Ejército del Centro que por su conducta y celo en los servicios se hagan más acreedores a esta recompensa.

Las distintas instalaciones de este Hogar, como son: Sala de reuniones y juegos de distracción, biblioteca y sala de lectura, dormitorios, duchas, barbería, etc., etc., han sido espléndidamente realizadas y decoradas con mucho gusto, lo que, unido al gran cuidado con que se ha confeccionado el horario del mismo, hará verdaderamente agradable la estancia en este Hogar a cuantos se hagan merecedores a ella.



España ante el Mundo

La guerra española sigue repercutiendo de modo creciente en el área internacional. Con posterioridad al plan británico de 4 de noviembre de 1937, sobre retirada de "voluntarios", reconocimiento de ciertos derechos de beligerancia y control internacional sobre las fronteras marítimas y terrestres, el Gobierno de la República española y la Junta facciosa de Salamanca enviaron sus respectivas contestaciones al Comité de Londres, formulando ciertas reservas y pidiendo algunas aclaraciones, si bien el Gobierno español aceptó sustancialmente las proposiciones británicas. No procedió de igual suerte la Junta facciosa, quien objetó reservas de tal índole que equivalían a toda negativa para colaborar serenamente en la discusión de los puntos que se sometieron a su consideración. Esta diferencia esencial en los procedimientos impresionó hondamente en los círculos políticos y diplomáticos de Europa, y se puso de relieve una vez más el deseo ardiente que anima a la República española de desenvolver sus actividades internacionales dentro de las más rigurosas normas y exigencias del Derecho internacional. Sin embargo, no esperamos que esta actitud de nuestro Gobierno modifique sustancialmente los procedimientos que en las esferas políticas y en las Cancillerías europeas se siguen con respecto a nuestra guerra. Ha transcurrido un mes largo desde que fueron enviadas las contestaciones al Comité de Londres y desde aquella fecha no se ha operado alteración de importancia en la discusión del conflicto español. El Comité de no intervención ha cerrado, en efecto, su ciclo de vida. Nacido en momentos de vacilación y debilidades y mantenido con tesón por aquellos países que veían en este organismo la más fundada esperanza de hacer triunfar el alzamiento militar privando a la República española de unos medios de defensa que legítimamente nadie le podía negar, se encuentra hoy sumido en el más profundo descrédito, y contra sus turbias actividades han reaccionado enérgicamente las masas populares de los países democráticos, quienes, a su vez, presionan de modo insistente a sus respectivos Gobiernos para que rectifiquen la monstruosidad jurídica y política de la no intervención. Con este motivo resaltaremos una vez más la firme oposición que la Unión Soviética mantuvo en el seno del Comité de Londres, oponiéndose sistemáticamente a los inconfesables designios de aquella política y contribuyendo de modo notable al derrumbamiento de la no intervención. Por estas razones, toda la atención se ha centrado actualmente en la línea de conducta que los Gobiernos democráticos sigan de ahora en adelante en la guerra

española, impelidos por la incontenible corriente de opinión que reclama una ayuda decidida al Gobierno español.

En el curso de las últimas semanas hemos de destacar los siguientes acontecimientos: 1.º Una delegación de diputados laboristas, presidida por el mayor Attlee, jefe de la oposición en la Cámara de los Comunes, ha visitado España, comprobando la potencialidad de nuestro Ejército y la organización del trabajo y de la disciplina política y social en la retaguardia. 2.º Con posterioridad a esta visita, otra delegación de diputados laboristas, presidida por el camarada Dobbie, ha presenciado las criminales y reiteradas agresiones que la aviación y la flota al servicio de los rebeldes han realizado sobre poblados y zonas indefensas. 3.º Jean Zyromsky, destacado dirigente del Partido Socialista de Francia, nos ha visitado igualmente, afirmando que los Partidos Socialista y Comunista de Francia intensificarán su ayuda al pueblo español y lucharán contra la política seguida por el Gabinete francés en nuestra guerra.

Otras delegaciones extranjeras anuncian su visita a nuestra zona... ¿¿Qué cabe esperar de todo ello? ¿Qué importancia puede atribuirse a este deseo creciente de conocer directamente la situación de la España republicana? No podemos ocultar la gran trascendencia que todo esto tendrá en el tiempo que se avecina y las notables ventajas que ha de reportarnos en el ámbito internacional el que se esclarezca definitivamente el sentido de nuestra lucha. No dudamos tampoco de que el Gobierno de la República obtendrá de este modo una ayuda creciente por parte de aquellos países que debieron estipular desde los primeros momentos del movimiento militar una amplia libertad de comercio con el único Gobierno legítimo de España. Pero consideramos de interés destacar que cuantas ventajas logramos en el frente internacional han sido obtenidas merced al esfuerzo titánico del pueblo español dirigido por su Gobierno, quienes han forjado un potente Ejército que se defiende y derrota al enemigo en operaciones como las de Guadalajara y Belchite y realiza conquistas como la reciente y brillante de Teruel, y han logrado estrechar la unión de todos los antifascistas dentro del Frente Popular, lo cual constituye la más sólida garantía de triunfo. Prosigamos, pues, por este camino, la República habrá ganado definitivamente la última batalla en el área internacional, movilizándose en nuestro favor a las masas trabajadoras de los países democráticos y hundiéndose para siempre la nefasta política de no intervención.

¡ TERUEL, DE ESPAÑA !



El comandante Láster, ascendido a teniente coronel por su actuación en la toma de Teruel.



Prisioneros.



Una vista parcial de Teruel.



Monjas de Teruel, que se maravillan de nuestro buen trato.



La plaza del Torico.



La población civil evacua Teruel, ayudada por nuestros soldados.

ARTILLERIA

COMANDO EN JEFE FUERZAS ARMADAS



EJERCITO DEL CENTRO

Ayuntamiento de Madrid

